

URDIENDO FEMINISMO(S) Y PEDAGOGÍA(S), A PARTIR DE LAS VOCES DE TRES ACTIVISTAS: ALEJANDRA CIRIZA, NORA LLAVER Y AZAHAR LU

María Alejandra Olaiz¹

 <https://orcid.org/0000-0002-3325-2496>

Nuestra vida transcurre sin tradición propia,
pues hasta en este asunto
vivimos en gran parte de préstamo.
Roig, 1996, p. 283.

En mayo de 2007, Mendoza, recibió la visita de Yuderkys Espinosa Miñoso. La filósofa afrodescendiente, dominicana, decolonial, antirracista y feminista, dictó un seminario sobre teorías lésbicas. Este hecho mínimo de la historia abrió la organización de la colectiva feminista Ultra Violetas. Ese encuentro se torna para nosotras, en este trabajo, un pequeño hito donde convergen activismo, parte de la academia, memoria, lecturas y tres personas, a quienes entrevistamos para desandar tiempos, tejer y destejer praxis, entrelazarnos con el pensamiento situado y comprender los cruces entre filosofía, educación,

¹ María Alejandra Olaiz es Profesora de Grado Universitario en Filosofía (FFyL- UNCUYO). Maestranda en Estudios Latinoamericanos (FCPyS – UNCUYO). Docente (Secundaria, CEBJA y CENS), Referente ESI.

feminismos y pedagogías, en nuestra provincia, desde el retorno de la democracia hasta nuestros días.

El presente recorrido no pretende ser exhaustivo, sino que intenta mapear, desde las voces de tres protagonistas, los recorridos colectivos de los feminismos, la filosofía y la educación, en Mendoza. Metodológicamente, la entrevista o la conversación, nos ayudó a hablar de lo no dicho en muchas ocasiones, de heridas, intemperies, pero también de lo colectivo y de la alegría. Recorrer y recordar aquel archivo que se está construyendo, nos invita a nomadear, no solo por un corpus determinado de lecturas, sino también por ciertas concepciones puestas en juego en las agendas políticas en general y en las educativas en particular. Traemos las palabras de Mariana Alvarado:

Nomadear en terrenos abruptos desde las raíces corpóreas de la subjetividad no solo socava el centro falogocentrado del canon sino que traza un mapa de lugares que se han caminado y que han propiciado ese socavamiento que se configura en las enunciaciones al cuestionamiento de la propia inscripción y (re)configura legados, herencias, tradiciones, alianzas (Alvarado, 2019. p.168).

Como se anticipó, metodológicamente se buscó indagar en las voces de las protagonistas. El trabajo se ha llevado a cabo durante la pandemia del 2020, por lo tanto, las entrevistas se realizaron virtualmente. Amablemente, Alejandra Ciriza, Nora Llaver y Azahar Lu², accedieron a ser

2 Los nombres propios de lxs entrevistadxs se escriben con estas huellas, por decisión de ellxs

entrevistadxs, desde el diálogo, ya que se intentó buscar las experiencias del activismo, anudando genealogías locales, entrelazando teoría y praxis, tejiendo posibilidades productoras de un conocimiento otro.

Creemos pertinente resaltar que si bien se realizaron entrevistas individuales, sus relatos remiten constantemente a la colectividad, por tanto, estas voces nos hablan desde una representación horizontal. En estos diálogos aparecen experiencias, vivencias individuales que pueden entretejerse con las colectivas, lo que supone una manera de pensar, donde el relato de la experiencia reviste un posicionamiento epistemológico.

Vale advertir que términos como tejer, urdir, tramar, entrelazar y ligar se repiten en las tres entrevistas, lo cual nos permite, metodológicamente, habilitar cruces entre las entrevistas. Nos permitimos tanto en las entrevistas como en el análisis de las mismas y la construcción de este trabajo, utilizar el lenguaje coloquial, ya que sospechamos (o sospecho³) que desde ese lugar la memoria aflora y desde allí, la corporalidad aparece desde lo situado. En

mismxs, siguiendo el planteo publicado por val flores: “las minúsculas en mi nombre es una estrategia poética y una táctica visual de minorización del nombre propio, de problematización de las convenciones gramaticales, de dislocación de la jerarquía de las letras. es un gesto político que apunta al desplazamiento de la identidad y el lugar central del yo en el texto. se inscribe en una genealogía de feministas que han adoptado esta estrategia para enfrentar la supremacía del ego y sus ramificaciones simbólicas y materiales, entre ellas se destaca la teórica y educadora negra bell hooks” (flores, 2021)

3 Nos permitimos en este trabajo hablar desde la primera persona, tanto del plural como del singular, como marca del proceso de producción del mismo.

este punto, se evidencia el posicionamiento epistemológico al cual adherimos y tratamos de seguir construyendo. Espinosa Miñoso, tomando a Michel Foucault, esboza la genealogía como la posibilidad de percibir la singularidad de los sucesos, fuera de toda finalidad monótona. Los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos suelen ser encontrados donde menos se espera y en aquello que pasa desapercibido por no tener nada de historia. Por tanto, se torna necesario captar su retorno, pero en absoluto para trazar la curva lenta de una evolución, sino para reencontrar las diferentes escenas en las que han jugado diferentes papeles (Espinosa Miñoso, 2019).

La epistemología feminista en general y, específicamente la tradición producida por el feminismo negro en su crítica al método científico, han propuesto y tematizado la “experiencia” de las mujeres como base válida para la producción de conocimiento (Yañez, 2015; Espinosa Miñoso, 2019). Por ello, en el presente trabajo tomamos como fuente principal las experiencias, generosamente narradas, a través de entrevistas virtuales. Estos tres diálogos mantenidos en noviembre de 2020 vertebran o, mejor dicho, urden algunas reflexiones.

alejandra ciriza: “Mi feminismo ha tenido compañeras, no maestros”

La conversación que mantuvimos el 19 de noviembre de 2020 de manera virtual, comenzó con una pregunta sobre la adolescencia de Alejandra. Ella llegó a Mendoza proveniente de Córdoba y queríamos saber si había



Alejandra Ciriza

participado del Congreso de Filosofía del '71. Su respuesta fue un categórico: “imposible”, porque ese año ella cursaba el Secundario en Salta. Su padre fue militar y las características de su carrera se plasman en la trayectoria educativa itinerante de Alejandra. Sus estudios secundarios comenzaron en La Pampa, en la Escuela Provincia de San Luis en General Pico. Segundo, tercero y cuarto años los cursa en Salta, en la Escuela Manuel Belgrano. En Salta, cuenta Alejandra que se sintió “blanca” y esa experiencia la marcaría en su praxis. En Salta vivió el exilio de los “momios”⁴, también se acercó a la Iglesia Católica, por el gran trabajo social que el Movimiento Tercermundista llevaba a cabo en las villas. Aparece en la conversación, la sinceridad y la fe. La sinceridad y la fe, se jugaron en su compromiso con la participación política, con el trabajo en los barrios:

— El cura, muy piola, era un cura español, que había adoptado para sí la idea de una revisión por y para los pobres, muy particular. Recuerdo haber hablado con él y decirle: mire padre mi problema es que yo no tengo fe. Entonces me dijo que ese no era su problema ni mi problema, “si vos tenés compromiso con los pobres para mí es suficiente”. La verdad es que tenía mucho interés en la cuestión social,

⁴ Se refiere al conservadurismo chileno, el término provendría de la idea de “momias”. Recordemos que Salvador Allende había ganado las elecciones en 1970 como candidato de la Unidad Popular, una coalición formada por varios partidos entre ellos el Partido Socialista (de donde venía Allende) y el Partido Comunista. El golpe de Estado llegó el 11 de septiembre de 1973, en el país trasandino, de la mano de Pinochet.

siempre tuve mucho interés en la acción, en la participación social, desde muy chiquita. Entonces me admitió y ese ser admitirá te da, en primer lugar, mucha libertad porque yo no mentía respecto de mis creencias. Porque nunca, nunca tuve fe. Hay gente que no tiene, yo siempre fui desgraciada, sin la gracia ni la fe (alejandra ciriza, entrevista, 19 de noviembre de 2020)⁵.

La tradición religiosa estuvo presente en su vida, pero siempre sintiéndose “extranjera” en ese territorio de fe, siempre existió una “duda teológica”.

La experiencia de vivir en el Norte, le dio la posibilidad de comprender las diferentes representaciones construidas en las diferentes regiones del país, por ejemplo, en las provincias del centro, pareciera que el racismo no existiese, sin embargo:

— Cuando transitas por las provincias del Norte te das cuenta de diferentes realidades. Fue la primera vez que me percibí blanca, nunca me había percibido blanca, siempre tuve mucha conciencia de ser mestiza porque lo soy además. Pero cuando fui al norte mi color era claro y yo era tratada como blanca. Es rara esa percepción para una persona que tiene conciencia mestiza.

El racismo se vive, se experiencia en Salta, en este

⁵ A los fines del presente trabajo las citas provenientes de las entrevistas realizadas, se mencionarán solo al principio de cada apartado, ya que se irá indicando la voz interlocutora en el desarrollo del trabajo.

caso. ciriza comprende que los “cholos”⁶ trataban de “asimilarse” y eran los indios quienes vivían en los barrios marginales y en las peores condiciones.

Siguiendo el proyecto de Yuderkys Espinosa Miñoso (2019), el cual busca denunciar y dismantelar el compromiso del feminismo con los presupuestos de la modernidad, se propone la descolonización del feminismo. Para ello, la autora se apoya en el método genealógico, el cual ha servido a las apuestas anti-iluministas. En este punto, Yuderkys nos plantea diversos desafíos: comprender el alcance del mismo método genealógico con respecto a los feminismos y la ontología eurocentrada, incluso en América Latina; descifrar las implicancias desde una crítica antirracista y descolonial; partir del marco crítico producido por la teoría negra e indígena, situadas en América Latina; aplicar la epistemología feminista, feminista negra y situada:

... la demostración va ligada a una mirada que impugna la modernidad occidental como proyecto máximo de evolución de lo humano, develándola en lo que en realidad ha sido: un proyecto imperialista, racista, de dominio y de muerte (Espinosa Miñoso, 2019, p. 2011).

6 El término “cholo” o “chola” tiene diversas acepciones, en los países latinoamericanos. En Argentina, en provincias como Salta, Jujuy y Tucumán, “cholos” se denomina a las personas mestizas que hablan quechua o aymara, sin embargo, presenta una connotación despectiva. El quechua y el aymara están presentes en la vida cotidiana como lenguaje coloquial. Se dice cholo de alguien cuyo fenotipo responde a marcas corporales racializadas, pero que niega ese origen. En pocas palabras: alguien blanqueado que busca asimilarse a los sectores dominantes.

La autora dominicana analiza las propuestas de Harding y de Joan Scott para posicionarse metodológicamente. Nos referimos a “la teoría del punto de vista”, la cual habilita la propuesta de un conocimiento situado que parte de la experiencia. Creemos que este posicionamiento metodológico puede afianzarse o continuar entretejiéndose con la propuesta roigiana del *a priori* antropológico⁷.

Retomando la experiencia, vemos cómo esa *subjetividad* portadora y creadora (Roig, 2009), se constituye a partir de las vivencias. Haber realizado actividades en la villa “20 de junio” de Salta, significó una determinada manera de urdir la trama experiencial de Alejandra.

En 1973, año clave en la historia argentina, bajo la presidencia de Cámpora, ciriza arriba a Córdoba e ingresa a la Secundaria Alejandro Carbó de la capital cordobesa. Era el último año de la secundaria y “era un año muy politizado, había mucho trosko”. El PST presentaba una mujer candidata, Nora Ciapponi, de hecho la fórmula era Coral-Ciapponi⁸. Además de llevar una mujer como candidata, el partido presentaba un programa feminista, “lo cual explica una serie de aspectos de mi propia trayectoria política y personal”, continúa Alejandra:

7 Roig, Arturo Andrés (2009). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. Buenos Aires, Una Ventana.

8 La candidatura en las elecciones nacionales de mayo de 1973 representó la tercera fórmula integrada por una mujer en la historia de las elecciones argentinas. Luego, en las elecciones de septiembre del mismo año, se realizó una fuerte campaña para que Agustín Tosco fuese candidato a presidente, pero se negó y la fórmula terminó resultando Carlos Coral – José Francisco Páez.

— Cerca de la escuela Carbó situada en Avenida Colón de Córdoba, en la calle Humberto Primo estaba el local el partido. Yo salía el escuela y me iba al local me pasaba un par de horas ahí en reuniones o hurgueteando la biblioteca, había una feminista en el PST cuyo nombre no recuerdo pero cuyo apodo era “la Loba”.

Esa mujer, de unos cuarenta años, en esa época, también marcaría la vida de Alejandra, desde un lugar insospechado en 1973, pero que hoy, entrado el siglo XXI llega, de alguna manera, incluso hasta nuestras tierras ¿Qué sospechas habrán generado ese apodo? ¿Cómo habrá actuado esa mujer, cuyo seudónimo⁹ transmite fuerza, en aquella época? ¿Cómo habrá luchado en los '70 en su espacio político?

Alejandra nos cuenta que junto a algunas compañeras, “la Loba” compartió una formación política muy intensa. Nos animamos a decir que esa formación política y feminista fue urdiendo la trayectoria académica y militante de Ciriza.

En 1973 había muchas manifestaciones, debates, actividades sindicales, allí, Alejandra, escuchó por primera vez a Agustín Tosco¹⁰ y la emoción trascendió la pantalla

9 “El seudónimo, considerado en sí mismo, se presenta como un magnífico objeto de estudio, ya sea que lo miremos desde el punto de vista psicológico, ético, sociológico o de la creación estética. Depende en muchos casos de condiciones históricas externas que explican el uso abundante con que suele presentarse.” Roig, Arturo Andrés (1996). Mendoza en sus letras y sus ideas. Mendoza, Ediciones Culturales de Mendoza p. 284

10 “Él mismo y con palabra clara –todo en él fue claro– contará su historia inicial: “Mis padres

por la cual transcurría nuestro diálogo. Era un momento de avidez en Córdoba. Allí se editaban los cuadernos de “Pasado y Presente”¹¹. Nuestra filósofa–historiadora feminista recuerda una publicidad, entretejiendo la historia y la política con la vida cotidiana, sabiendo leer mixturas, imágenes, momentos. Dicha publicidad vendía una cerveza: “se llamaba Córdoba dorada y la propaganda decía Córdoba

eran campesinos y yo trabajé junto a ellos desde chico una parcela de tierra. Después de cursar el colegio primario me trasladé a la ciudad e ingresé como interno en una escuela de artes y oficios. Allí se discutía mucho y el diálogo permanente me incitaba a profundizar la lectura. Siempre me gustó leer... En mi propia casa con piso de tierra y sin luz eléctrica me había construido una pequeña biblioteca precaria pero accesible. Corría la liebre. Tan sólo al cumplir la mayoría de edad conseguí incorporarme a Luz y Fuerza como ayudante electricista. Por aquella época ya había adquirido conciencia de los conflictos sociales y había decidido también tomar partido de mi clase. A los 19 años había sido elegido subdelegado y a los 20 ascendí a delegado. De ahí en más no habrá peligros, horarios ni claudicaciones. Vestido siempre con su mameluco azul de trabajo escribirá las mejores páginas de la lucha sindical en la Argentina, haciendo de la honestidad un culto, de la ética una guía para la acción y de la humildad su modo natural de vida. Símbolo del Cordobazo –una de las mayores gestas populares del siglo–, prisionero de las dictaduras, ejemplo aun en el cansancio, en la desorientación o en la peor desventura, colocando al servicio de los demás un enorme coraje personal y esa férrea voluntad con que se transforma la realidad.” Rigane, José (Comp.) (2019). Agustín Tosco. Un homenaje. Buenos Aires. CLACSO. p. 5-6

11 La revista nace en Córdoba, el primer número ve la luz en 1963 y se publica hasta 1965. Luego deja de ser editada y reaparece en 1973, en estos números se aborda a Gramsci y se evidencia un acercamiento a la izquierda peronista. De hecho en el N°1 (Abril – Junio de 1973), la sección “Documentos” se titula “Comisión de apoyo y movilización, Declaración de apoyo al FREJULI”. Recomendamos visitar la Antología: Aricó, José (2020). *Dilemas del marxismo en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Dorada la espuma del país y Córdoba era, realmente, la espuma del país”.

— Entonces digamos que fue un año muy intenso. Era el fin de la secundaria prepararse para ingresar a la universidad, muchos cambios intelectuales, políticos, participación en asambleas, porque mi prima acaba de ingresar a la facultad. Entonces, al año siguiente, ingresé a la Facultad, a la Universidad Nacional de Córdoba, porque tenía claro que quería estudiar Filosofía.

— Era un terreno de combate político ideológico muy importante. Por una parte, estaban las agrupaciones estudiantiles y por otra parte, Córdoba tenía profesores muy, muy conservadores, muy fascista. Desde Alberto Caturelli a Nimio Juan Manuel de Anquín¹². Se trataba de un espacio muy controversial. En primer año, tuve como profesora de Filosofía Antigua a una mujer, su apellido era Liberani, “la Chicha” le decían, nunca supe su nombre. Nos dio el curso de Filosofía Antigua, había sido discípula de Mondolfo entonces pasábamos de la discípula de Mondolfo a Alberto Caturelli. También teníamos un profesor de griego que formaba parte de grupo La Alianza Libertadora Nacionalista, un grupo de ultraderecha, ese profesor de Griego iba a dar clases armado.

alejandra nos cuenta sobre la cátedra Filosofía de la Ciencia, mientras los apellidos, los nombres se van

12 Nimio Juan Manuel de Anquín: (Córdoba, 12 de agosto de 1896-16 de mayo de 1979) fue un filósofo tomista y político argentino, líder de la Unión Nacional Fascista.

agolpando en su memoria, sus ojos se llenan de recuerdos y muchas veces de lágrimas, la voz se entrecorta, porque la temporalidad se vive de diferentes maneras, la experiencia del dolor irrumpe la vida, la memoria y configura, necesariamente, las subjetividades. Dos profesores muy jóvenes, adscriptos en Filosofía de la Ciencia, junto a otros y otras docentes, marcaron la formación filosófica y política de Alejandra: Adriana Svorcan y Horacio Faas¹³.

Con Adriana eran muy próximas en edad, con ella y otra compañera¹⁴, formaron un pequeño grupo de lectura:

— Estábamos con mi hermana, no éramos más de 10, armamos un grupo de lectura. Analizamos a Simone de Beauvoir y otras lecturas feministas y hacíamos pequeños actos, por ejemplo, andar abrazadas por la calle piropeando tipos, cosas de francotiradoras. Al mismo tiempo que hacíamos esas cosas divertidas, digamos, yo empecé a acercarme

13 Horacio Faas: Filósofo argentino (1938-2011). Licenciado en Filosofía (Universidad Nacional de Córdoba, 1967). Doctor en Filosofía (UNC, 1991). Se doctoró con la tesis *La axiomatización de Greenberg para la fonología*. Ejerció toda su vida como profesor, excepto el periodo de la última dictadura militar de Argentina (1976-1983), que como otros tantos profesores, fue cesado de su puesto. Profesor de las cátedras de Lógica I y Filosofía de las Matemáticas en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC durante dos legislaturas consecutivas, entre 1992 y 1996. Miembro fundador de Asociación Filosófica Argentina. Recibió el Diploma al Mérito en la categoría de Humanidades, Lógica y Filosofía de la Ciencia, otorgado por la Fundación Konex en el año 2006. Entre sus obras se encuentra *Temas de razonamiento aproximado e inferencia heterogénea*.

a una organización política de izquierda a una militancia más dura.

La facultad era parte de las exigencias familiares para Alejandra, sin embargo, la militancia ocupaba un lugar central en su vida, porque “nosotras, nosotros pensábamos que realmente la revolución estaba al alcance de la mano, era una tarea muchísimo más urgente que la de estudiar filosofía”. La militancia entrelazaba, constantemente, la teoría, entre 1973 y 1976, Alejandra siente que aprendió muchísimo más que en la formación académica obtenida posteriormente en Mendoza. En ese período de pocos años, abrazaron la obra de Marx y Engels, enumeraron todas las obras leídas, discutidas, rumiadas, analizadas, criticadas, en comunidad, produciendo una fuerte formación intelectual ¿Qué impacto generan las lecturas abordadas en espacios de aprendizaje no formal? ¿Cómo tensionan las diferentes formas de circulación de los textos? ¿Qué potencias aparecen en estos espacios comunitarios de aprendizaje? ¿Qué silenciamientos operan en dichos aprendizajes?

Aparecieron los retenes militares, sus compañeras y compañeros debieron irse del país, la mínima sospecha o vínculo eran motivo de desaparición o exilio. Un tiempo nefasto, durísimo. En este momento del relato, convertido en texto aquí, decidimos reproducir las palabras de Alejandra, con todo el respeto y el cuidado que implica ingresar a la vida de una persona, precisamente a un momento doloroso, donde no sólo ella se expone, sino que también entramos a su red familiar:

— Además yo aún no tenía 19 años, desaparecieron mis compañeros de militancia y mi padre tomó la decisión de sacarme, me sacó de Córdoba y no sé cómo decirlo porque yo creo que mi viejo lo hizo con la mejor de las intenciones. Creo que eso me salvó la vida pero la verdad es que mi papá me encerró en San Luis unos meses y después me mandó a la casa de un tío materno con una serie de indicaciones de seguridad, él me llamaba por teléfono una vez por mes desde un teléfono público, ese era todo el contacto que yo tenía con mi familia, muy dura. Fue lo único que yo podía hacer, porque mi padre era oficial del ejército, eso explica mucho, lo que él sabía y yo desconocía. Mi papá pidió el retiro cuando el ejército se involucró en el genocidio, mi papá se negó a cumplir órdenes. Así que siempre tuve muy claro que la obediencia debida no era verdad.

El encierro para protegerse y proteger. Mendoza fue el lugar donde conoció a su compañero y donde nació su hijo Andrés, donde volvió a bailar, cerca de la casa de su tía, saliendo siempre al mediodía, horas en las que no se pedía el documento.

alejandra, con la mirada de hoy, afirma haber tardado mucho tiempo en comprender a su padre y confiesa haber sido obediente por única vez con él. Ella no salía de su casa, no escribía cartas, no había amigos ni amigas, tampoco compañeras ni compañeros. Además, tenía muy presente, de manera consciente, la función del silencio: “no podía hablar, porque estaban pasando cosas muy duras en el país, la desaparición de personas”.

Dos términos aparecieron en la entrevista, insilio y

exilio interno. Ante la pregunta por la calificación, ciriza optó por elegir el término insilio al describir su experiencia. Sin embargo, no queremos dejar de reflexionar sobre la categoría de exilio interno, para ello, traemos las palabras de Mariela Ávila:

Otro de los puntos que me ha interesado marcar en este trabajo es la consideración del exilio interno también como exilio. Esta es otra cara del exilio, que implica un desplazamiento interno, que puede ser dentro del propio lugar, pero que implica asimismo un castigo político que da por resultado el corte de los lazos filiales, sociales y las redes de apoyo de los sujetos, descentrando existencias y obligándolas a habitar un tiempo y espacio otro, lo que implica también una ruptura en la línea de la propia historización. Aclaro que frente a este suceso opto por hablar de exilio interno y no de insilio, pues creo que el primer concepto esboza mejor la expulsión y el movimiento hacia afuera que implica este desplazamiento (Ávila, 2021, p. 102).

La noción de desplazamiento, con la violencia que implica la expulsión, se retrata en cada movimiento vivenciado por una persona que haya sufrido tanto el exilio como el exilio interno. Si bien este trabajo no aborda directamente estas categorías, las mismas se hicieron carne en dos de nuestras entrevistadas, lo cual nos permite hablar de lo silenciado, de lo que está por decirse de estas dolorosas experiencias y cómo fueron marcando o configurando la subjetividad de cada persona, de diferentes modos, pero con el dolor, la expulsión, el aislamiento, el silencio y el

miedo como factores que hienden estas vidas, estas experiencias, tensionando lo colectivo con la vivencia particular.

La categoría de insilio o de exilio interno, reaparece en otros momentos de la entrevista. Como en una conversación y como en la vida misma, los recuerdos se van anudando de diferentes maneras. Incluso, al ir cerrando la entrevista, el insilio retorna, al hablar de posibles tareas, por tanto el exilio interno, como experiencia a ser narrada, se torna una “obligación ética y política”:

— Primero me aparece que la experiencia del insilio es una experiencia muy silenciada porque implicó mucho aislamiento y mucho silencio, mucha violencia. En el exilio estaban las otras, en la cárcel estaban las otras, estaba el colectivo, pero en el insilio estaba nadie y yo que no había militado acá no tenía a nadie. Por eso me parece que, aunque sea difícil, las personas deben recuperar esa parte de su propia historia.

Más adelante hablaremos de la educación de las mujeres en Argentina y en ese momento de la entrevista Alejandra, entretejiendo ideas, forjando genealogías, relaciona el motivo de su lucha durante el retorno a la democracia: la legalidad. Esta categoría se relaciona con la propia vida, puntualmente con “el flaco umbral” de las leyes de la dictadura, porque (y nos permitimos pensar en Antígona), las leyes, ordenanzas y decretos sancionados entre 1976 y 1983, en Argentina, tienen más que ver con el capricho que con la legalidad:

— Tiene que ver también con una cosa muy siniestra para las personas que pasaron insilio, cosa que no pasa con los exiliados, las exiliadas, les exiliades¹⁵, quienes transitaron otra experiencia, la experiencia de tramitar lo sucedido. Las personas que nos quedamos en el país por distintas razones, en mi caso, porque era menor de edad y mi viejo tenía pánico de ir a sacar mi pasaporte, para decirlo crudo, primero no tenía la guita mi papá para sacarme del país, ni las posibilidades y además de eso tenía mucho miedo de transitar por esos lugar, sacar el DNI de una persona que podía ser acusada de subversiva. Tenía la sensación de estar viva por azar. Entonces, esas experiencias tienen que ver con el interés por la democracia.

La normativa durante el Proceso de Reorganización Nacional no provino del consenso, se trató de un gobierno de facto, donde el azar o el “capricho” se disfrazaban de “legalidad”, retomando las palabras de nuestra entrevistada.

La figura del padre de Alejandra regresa, en el relato, en el momento en el que debe continuar con la carrera de

15 El uso de la “e” en sustantivos y adjetivos aparece en las tres entrevistas. Se potenciará en la última, no solamente como marca lingüística, sino como planteo ontológico. Si bien, esta temática no es central en este trabajo, nos permitimos seguir pensándola como posicionamiento político. Cf.: Grasselli, Fabiana y Yañez, Sabrina (2018). *Los vínculos entre lenguajes| experiencias genealogías en dos autoras feministas del sur*. https://www.researchgate.net/publication/325902461_Los_vinculos_entre_lenguajesexperienciasgenealogias_en_escritos_de_dos_autoras_feministas_del_sur_Exploring_the_links_among_languagesexperiencesgenealogies_in_the_writings_of_two_feminist_authors_from

Filosofía. Es él quien la ayuda con trámites y documentación. Alejandra ingresa a la facultad:

— Yo estaba embarazada de cinco meses de mi hijo mayor, el Andrés¹⁶. Había retenes militares para entrar, te palpaban de armas, yo estaba embarazada y me acuerdo que abracé mi panza y le dije: ¡no me toque!

En la entrevista, el embarazo surgió como un límite, en el sentido de los abusos de las fuerzas armadas. El embarazo significó un reparo, una distancia corporal. La entrada violenta a la Facultad de Filosofía y Letras se atenuó, levemente, por el embarazo. Más adelante veremos y acompañaremos la sensación que tuvo Nora Llaver al ingresar a la misma facultad, ya en democracia.

Ciriza pudo ingresar como estudiante porque su madre, quien también había estudiado Filosofía, tenía un amigo en esa casa de estudios. Campoy era el apellido del Decano en ese momento y Romano ejercía como secretario estudiantil. Vale decir que, de las quince materias aprobadas en Córdoba la facultad emplazada en Mendoza le reconoció cinco materias, a quien hoy es miembro¹⁷ *ad*

16 Decidimos conservar en el escrito, las marcas coloquiales que aparecieron en la entrevista, en la conversación. En este caso, el artículo que antecede al nombre, al sustantivo propio, es una huella de nuestro lenguaje.

17 A. Ciriza: Doctora en Filosofía. Profesora de Enseñanza media y superior en Filosofía. Investigadora Principal del CONICET sobre estudios feministas, filosofía política, Perspectivas latinoamericanas sobre genealogías feministas. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/consejo_asesor_ad_honorem_-_ministerio_de_las_mujeres_generos_y_diversidad.pdf

honorem del Consejo Asesor del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. El amigo de su madre era Domingo Pañota y fue quien realizó diversos trámites para que aceptaran a la hija de su amiga en la facultad. Pañota ignoraba la trayectoria de la joven, es decir, de Alejandra, quien, desde la óptica de Domingo, se calificaría como apátrida y subversiva. Ciriza nos relata el momento inicial del cursado en la facultad:

— El año lectivo empezó en abril no me acuerdo bien, la verdad, y me recibió Romano, el secretario estudiantil y me dio un discurso horroroso muy en el registro de exterminio de la subversión y, digamos, que ahí termine de entender que o callaba o moría, era así.

Nuevamente el silenciamiento, este desplazamiento hacia el callarse, aparece en el relato, como una estrategia para sobrevivir:

— Creo que a mí me salvó la cabeza estar embarazada y después el nacimiento de mi hijo. También debí entender que de ese tema no se podía hablar y que si hablaba no solamente yo corría riesgo, sino también esas personas que me oyeran.

Siguiendo la tesis doctoral de Sabrina Yañez, nos remitimos, nuevamente y desde otro enfoque, a la teoría del punto de vista. Dicha tesis doctoral data de 2016 y acude a dos autoras para abordar la epistemología del punto de vista, a Ana María Bach y a Dorothy Smith:

Según Smith, las ciencias sociales hegemónicas afirman “su objetividad no sobre la base de su capacidad de hablar con la verdad sino en términos de su capacidad específica para excluir la presencia y la experiencia de subjetividades particulares” (Smith, 1987: 2). Por el contrario, las epistemologías del punto de vista sostienen que el conocimiento es siempre situado (Yañez, 2016, p. 58).

Más adelante, Sabrina retoma una categórica cita de Smith, en la cual se analiza la relación de los cuerpos de las mujeres madres en los ámbitos académicos:

La estrategia de partir del punto de vista de las mujeres, anclado en las realidades del mundo cotidiano, no construye un puente para subsanar esta división entre cuerpo y mente: directamente la hace colapsar (Smith, 2005: 23–24) (Yañez, 2016, p. 58).

Nos interesa resaltar esta imagen de colapso, ya que desde la Modernidad diversas corrientes filosóficas occidentales se basan en la escisión cuerpo–mente y son los feminismos, entre otras corrientes, quienes irrumpen en la academia denunciando y desmantelando dicha escisión haciéndola colapsar¹⁸.

18 Teniendo en cuenta la carrera sociológica de Dorothy Smith, quien se traslada a Vancouver, donde armó, junto a otras profesoras universitarias de varias disciplinas, uno de los primeros cursos de Women’s Studies de Canadá. En este trabajo no indagaremos sobre esta línea investigativa, sin embargo es interesante analizar las experiencias de las mujeres en la vida académica. Pierre Bourdieu analiza, mediante diversos indicadores, como capital heredado o

En el año '77 Alejandra conoció a Teresita Castrilejo. Habían desaparecido al compañero de Teresita, Manuel Guerra, quien había formado parte del SMATA cordobés. Con Teresita pudo desplazar el silencio: “la Tere, que venía de mi mundo digamos, era alguien con quien podía compartir el horror ante la dictadura, era la única persona con quien podía hablar de este tema”.

En la facultad también pudo compartir el tiempo de estudio con Estela Fernández, Facundo Amicarelli (amigo de Alejandra actualmente y ex-pareja de Estela), Dora Balada, Daniel Rossi, Omar Gais, Herta Poquet. Nuestra entrevistada nos cuenta sobre la “ignorancia” de ciertos profesores, uno de ellos solamente portaba el título de haber sido cura y su nivel de fascismo era tal que “hasta el cura Sepich salió huyendo, cuando pudo viajó a Alemania”, dirá Alejandra.

La figura entrañable es la del Profesor de Filosofía Moderna, Luis Noussan-Lettry¹⁹, quien les acercara al

adquirido, el género, la cantidad de hijos/as, la vida universitaria. Cf.: Bourdieu, Pierre (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

19 Traemos un texto autobiográfico de Noussan Lettry, el cual data de 1984, a modo de semejanza: “Si en lo anterior afirmo que no he tenido un maestro, e implícitamente que no he pretendido serlo de nadie, ello no implica que desconozca deudas de otro carácter, que son muchas y grandes: con mis profesores, con todos los pensadores que traté de comprender, con mis alumnos y estudiantes inquietos, preguntones y bromistas, que se tomaron su tiempo para educarme como profesor, con mis colegas de esta Universidad, que me recibieron en su claustro apacible como uno de sus pares, con espíritu colegial y tolerancia; nunca me sentí colocado en situación de declinar mi criterio personal (he sabido de otros claustros agitados, u orientados, por ejemplo en la filosofía analítica, en los cuales el profesor debe embanderarse o buscar

mundo kantiano. Alejandra continuó estudiando:

— Siempre tuve una capacidad para trabajar pasara lo que pasara, seguir leyendo. La filosofía tiene la ventaja enorme de la abstracción entonces, seguí leyendo y huyendo, ambas cosas. La mente con los pies en la tierra, porque tenía un niño pequeño²⁰, porque los niños presentan la exigencia de estar presente y eso fue muy importante. Tenía una vida muy escindida, una real cotidiana, de mamá de un niño pequeño, trabajadora doméstica y tenía otro mundo. Hacíamos bastante juntadas en la casita sobre todo con el Fernando, Dora, la Estela²¹, las personas más cercanas afectivamente, fueron las únicas personas con las que pude hacer una relación más o menos personal durante la dictadura.

Con la única persona que podía hablar lo que sucedía en el país, como mencionamos anteriormente, era con Teresita Castrilejo. En 1978 Alejandra pensó que podrían denunciar lo que realmente estaba sucediendo, sin embargo, el mundial trajo más encubrimiento, de hecho durante el partido de Argentina y Holanda, el lema de cabecera fue “los argentinos somos derechos y humanos”. Al año

otros rumbos), con las posibilidades que me brindó el programa de intercambio Alemán–Latinoamericano. Cf.: https://bdigital.uncuyo.edu.ar/objetos_digitales/3970/19-vol-01-lettry.pdf

²⁰ En la entrevista, nuevamente, Alejandra habla, con diferentes términos, de la posible locura que hubiese vivido si no hubiese transitado la maternidad.

²¹ Estela Fernández Nadal publicaron juntas el artículo *Simón Rodríguez, una utopía socialista en América* en 1995, en el número 12 de “Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana”. Cf.: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/1650/fernandezcuyo12.pdf

siguiente, ante las denuncias realizadas por sobrevivientes y exiliados, el gobierno de facto compró 250.000 calcomanías con el slogan²² de 1978, tildando las denuncias como “campaña antiargentina”. Este hecho quedó grabado en la historia de Alejandra.

Con el regreso a la Democracia, retornó al país Arturo Andrés Roig “y con él cambió todo”. Las lecturas cobraron fuerza, los grupos de estudio se consolidaron. Alejandra había leído a Fanon en Córdoba y reencontrarlo en los seminarios en Mendoza significó reencontrarse con la lucha antiimperialista, con la larga lucha por la libertad argelina. En la entrevista, Alejandra repasa en el concepto de “descolonialidad” y remarca ciertas modas intelectuales, las cuales redescubren a Franz Fanon desde una mirada despolitizada, de hecho resalta la liviandad con la cual se utiliza el término descolonial en su versión inglesa, es decir, aparece, reiteradamente el término “decolonial”.

En la entrevista, se le preguntó a Alejandra si ella encontraba alguna relación entre los feminismos y el pensamiento roigiano. Su respuesta:

— Conocer a Arturo significó poder recuperar esa parte tan importante de mi formación política juvenil vinculada al latinoamericanismo. Soy una latinoamericanista convencida y fue genial encontrarlo a Arturo, además era encontrarse con un montón de lecturas, con alguien que realmente tenía la capacidad y la posibilidad de formarnos. Hizo un

22 Cf.: https://www.clarin.com/ediciones-antiores/derechos-humanos-armo-campana_o_HyTg9HyoFe.html

seminario de lectura muy, muy hermoso, sobre metodología de análisis de textos. Aprendimos con él, leímos con él, fue muy importante. Pero con el feminismo no, mi feminismo viene de otro lado, mi feminismo ha tenido compañeras, no maestros.

Nos detenemos en 2008, en un texto de Alejandra, titulado *Querellas fundacionales en torno de la educación y la ciudadanía de mujeres. Consideraciones sobre el caso argentino*. Hacía dos años que se habían sancionado la Ley de Educación Sexual Integral (26.150) y Ley Nacional de Educación (26.206). En dicho texto, Alejandra analiza diferentes categorías como democracia, capitalismo, educación, así mismo se detiene en la educación de las mujeres en tanto ciudadanas, analizando la Ley Federal de Educación (1993), derogada por la 26.206. Siguiendo la línea indagatoria de *Querella...* abordamos la temática de la educación de las mujeres en la actualidad. Huelga decir que la entrevista fue realizada el 26 de noviembre de 2020, en ese momento aún no se debatía en el Congreso de la Nación el proyecto de Intervención Voluntaria del Embarazo, hoy, Ley Nacional 27.610. Por tanto, al momento de la entrevista, este acontecimiento vertebrará algunas de las respuestas de nuestra entrevistada:

— Argentina atravesó un momento de la historia del capitalismo en el que había compatibilidad entre capitalismo y democracia, aun cuando eso no fuera posible en los países del Sur porque lo que era posible en los países del sur eran las alternativas revolucionarias.

En este momento aparece la categoría de “derrota”, para Alejandra el ser sobreviviente de la dictadura significó resistencia, por tanto, la derrota no fue tal. La mantuvo viva el no entregarse y resistir. Por ello, la restauración democrática venía de la mano del fin de la impunidad y de la arbitrariedad. Nuevamente el estar viva, el haber sobrevivido a las desapariciones forzadas, la lleva a preguntarse por la legalidad. Sin embargo, y teniendo en cuenta las condiciones de reproducción de la vida, se anima, hoy, a desconfiar sanamente de la democracia.

— En Argentina, el movimiento de mujeres, los movimientos feministas, el movimiento de Derechos Humanos han luchado por la puesta en su lugar de las leyes y de la igualdad pero una vez conquistada la ley el problema es que el aparato del estado genera una inercia. Las feministas somos poderosas en la calle pero no somos poderosas en el estado, ni en las instituciones.

Nos resulta interesante el concepto utilizado por Sabrina Yañez, al referirse a la subsunción realizada las instituciones frente a las experiencias: “La institución necesita anidar en la experiencia, canibalizarla para poder subsistir” (Yañez, 2015, p. 289). Alejandra Ciriza se detiene a pensar qué sucederá con un caso de institucionalización reciente, del cual, como dijimos, forma parte *ad honorem*, el Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad. Resalta la brecha que siempre se genera entre las demandas de los movimientos de mujeres y lo que otorga la ley, a través de las políticas públicas.

Continuando con la relación entre democracia, capitalismo y derechos, Alejandra observa:

— Hay graves problemas para una efectivización de las leyes existentes. Argentina es un país que tiene leyes muy progresistas: una ley de identidad de género de avanzadísima, una ley de matrimonio igualitario, lo único que falta es una ley de interrupción voluntaria del embarazo que supongo que, si tenemos suficiente fuerza y fortuna tal vez el año que viene o fines de este año salga. Si pensamos en el plexo de leyes que hay en este momento en Argentina deberíamos hablar casi de ciudadanía plena de mujeres y disidentes sexuales. Pero eso no es así, la [ley] 26.485, una de las mejores leyes de violencia es una ley de máxima, dispone de presupuesto de \$3 por mujer. Hablaba con una compañera de La Veleta y la Antena²³, a propósito de las políticas de infancia, las cuales son vergonzosas, el accionar de las instituciones educativas, ni hablemos de la del poder judicial, de los tribunales de familia, de las instituciones sanitarias, el acceso abortos legales y seguros. En esta fase del capitalismo, del capitalismo financiero sólo es compatible con democracia de baja intensidad lo que incluye la mala calidad institucional.

23 Organización de niños, niñas y adolescentes, quienes trabajan desde el protagonismo infantil en Ugarteche, Luján, Mendoza. Dos de sus coordinadoras son Carolina Aciar y Cecilia Roberts, quienes han participado de la Diplomatura de “Culturas de Infancia en América Latina: Hacia un enfoque decolonial de las prácticas sociales con niños, niñas y adolescentes”. FCPyS-UNCUYO.

Entrelazando capitalismo, democracia, legislaciones e instituciones, la entrevista continúa:

— Lo que tenemos son instituciones conservadoras, un magisterio formado de una manera, aunque, las personas van adquiriendo sentido crítico y tomando distancia de esa formación. Pero es a partir de la agencia de los sujetos que eligen ser docentes, lo transformador, pero no de la institución. La institución no transmite, la institución no habilita, las instituciones obstaculizan de manera sistemática.

Nos detenemos en el texto de ciriza *Militancia y academia: una genealogía fronteriza. Estudios feministas, de género y mujeres en Mendoza*, por tres motivos: en primer lugar porque la figura de los anudamientos reaparece y, como hemos dicho, recorre las tres entrevistas; en segundo lugar, porque regresa la categoría de exilio e insilio (o exilio interno) denunciando la ruptura brutal del diálogo; por último, porque al reconstruir una genealogía de los feminismos en nuestras tierras, tanto las temáticas como las acciones se anudan a la Educación Sexual, tema que nos interesa profundizar.

Ingresamos a la ESI:

— Llegó la Educación Sexual Integral, de hecho en esta provincia, en 2006 con la organización las Juanas y las Otras²⁴ hicimos una movida para impugnar un manual de

24 En 2001, a partir del dictado de un curso de postgrado en el INCIHUSA, se conformó la colectiva de mujeres Las juanas y las otras, que estuvo activa hasta 2014, de la cual formaron

formación docente que pretendía reemplazar la educación sexual integral por la llamada educación en valores. Es decir, las posibilidades de implementación de la 26.150 tienen que ver con la capacidad de resistencia y con la capacidad de resistencia de las docentes comprometidas, porque desde las instituciones no ha habido grandes iniciativas.

Luego de esta acción, Alejandra rememora un hecho, un acontecimiento, desde la perspectiva foucaultiana, aunque el mismo tuvo un corte, una irrupción:

— En 1994 dicté en lo que era entonces la escuela superior del Magisterio, todavía no se constituía como facultad de educación, un seminario de mujeres y educación. Lamentablemente yo no podía seguir en la escuela superior, porque tenía una dedicación simple en Ciencias Políticas e ingresé a carrera, debiendo renunciar a alguno de los dos cargos y renuncié, tal vez equivocadamente, al de formación. Ese seminario podría haber sido el inicio, en los tempranos '90, de una formación integral de docentes en estudios de género y perspectiva feminista. Había a otra profesora in-

parte Sofía D'Andrea, Nora Llaver, Alejandra Ciriza, Rosana Rodríguez, Sara Gutiérrez, Sofía Da Costa Márquez, Claudia Anzorena, Carina Nuñez, Eva Rodríguez Agüero, Natalia Delgado, Patricia y María José González Prado, Valeria Fernández Hasan, Josefina Brown, Mariam Moschetta, Patricia Chaves, Elsa Abaca. Varias integrantes de la colectiva hicieron sus tesis doctorales en el campo de los estudios feministas en distintas universidades del país y el extranjero. Es relevante señalar que algunas de las Juanas estaban y están ligadas a los organismos de Derechos Humanos de la provincia (Ciriza, 2017: 11).

teresada en la temática, María José Draghi²⁵, platense, pero ella regresó a La Plata y se acabó la historia.

En ese tiempo, también Nora Llaver llevaría a cabo diferentes acciones y capacitaciones, junto a Alejandra y en el ámbito de la Dirección General de Escuelas. Ciriza y Llaver compartirán diferentes espacios de militancia y académicos, hasta la actualidad, donde están creando la Maestría de Estudios Feministas, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo.

Retornando a 1994 y entrelazando los acontecimientos, Alejandra nos cuenta que la Escuela del Magisterio²⁶, no presentó la decisión política de continuar con el seminario sobre educación y mujeres, tampoco ella tenía las fuerzas necesarias para continuar sosteniendo el espacio. Vale decir que actualmente, la Facultad de Educación cuenta con el espacio curricular de Educación Sexual Integral, pero no se dicta en todas las carreras de grado. Se ha creado recientemente el Instituto Universitario de Educación, Sexualidad

25 Traemos un texto de María José Gómez, para ampliar sobre su trayectoria: *Ejes para una historia de los docentes en América Latina*. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9760/pr.9760.pdf

26 En 1986, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Cuyo separa el Nivel Terciario del Nivel Medio de la Escuela del Magisterio, otorgándole el carácter de Unidad Académica bajo la denominación de Escuela Superior de Formación Docente, con dependencia del Rectorado, y continuó con un nivel primario de carácter experimental: el Departamento de Aplicación. El Consejo Superior decidió, en 1991, comenzar un proceso de reestructuración de la organización académica y administrativa de la Escuela Superior y nombró a la Dra. María Victoria Gómez de Erice como Directora Organizadora.

y Derechos²⁷. Aunque, nos animamos a pensar que estas acciones de institucionalización podrían enmarcarse dentro de la característica principal de este proceso, nos referimos, nuevamente a la imagen de “canibalización”. Continúa la palabra de ciriza:

— La verdad es que estudios de género, mujeres y feministas en la Universidad Nacional de Cuyo ha sido una lucha a brazo partido ahora están muy interesados, todo el mundo quiere tener algo de género, por ejemplo. La verdad es que durante años no quisieron saber nada no nos dieron ni un espacio y nos decían, cuando ofrecíamos el seminario optativo estudios de género, que trabajábamos en telas, saldos y retazos. Entonces la hipocresía de las instituciones no tiene límites.

Ante la pregunta sobre Filosofías y Feminismos, Alejandra aclara:

— Se puede ser teóricamente feminista y ser terriblemente misógina en la práctica, creo que el feminismo teórico no es suficiente. Tal vez porque vengo de una tradición marxista y eso me da una mirada que le asigna primacía la praxis. La filosofía como disciplina burguesa es sólo contemplación del mundo. Entonces creo que podés contemplar el mundo sin transformar realmente absolutamente nada de tu propia subjetividad, ni de tus propias prácticas políticas. Sí creo que se puede ser feminista verbal con un verbalismo

27 <http://educacion.uncuyo.edu.ar/instituto-universitario-de-educacion-sexualidad-y-derecho>

muy atractivo pero también creo que eso no transforma. Pienso en la vía althusseriana, la revolución teórica como decía Althusser, el puro pensar no transforma. Sí me parece que hay en este momento un predominio muy fuerte de todos los feminismos vinculados a perspectivas deconstruccionistas e inclusive hay toda una “moda” de feminismos descoloniales.

La conversación se centra en la disputa por los centros académicos, es decir, habría una puja legítima de los feminismos por ocupar espacios académicos. Sin embargo, ello establece una separación respecto del terreno, de los territorios, de las prácticas de los feminismos populares de las prácticas del movimiento de mujeres y disidencias sexuales:

— Siempre ha habido feministas liberales que han guardado bien sus privilegios de clase, racistas inclusive, como Betty Friedan. Creo que ser feminista no garantiza nada y no prescribiría a nadie tareas filosóficas porque, por empezar porque no soy ni siquiera filósofa, yo soy simplemente, siguiendo a Arturo, una pensadora, soy una activista. En todo caso soy una intelectual orgánica al movimiento de mujeres, no soy un académica, no lo quiero ser y desde la desobediencia constante a las normas de la academia, no puedo prescribirle a alguien las tareas filosóficas de los feminismos. En todo caso si puedo advertir los riesgos de esa proclamación sin una raigambre en la práctica política, en la práctica de debate colectivo en el movimiento feminista y de mujeres porque esas prácticas de debate te ubican en tu lugar, como parte de un colectivo y no como una individuo aislada.

alejandra realiza un recorrido por su pertenencia a lo colectivo y observa nuevamente que, solamente en la segunda mitad de la década del '70 no participó de lo colectivo. Se asume como militante, no como anti-intelectualista, porque la teoría ha ido de la mano de la práctica. Resalta que la fuerza, el deseo de escucha y la compañía de sus compañeras le ha enseñado algo muy importante en la vida, la modestia y el saber que nadie piensa sola, nadie avanza sola si no es colectivo. La lógica de la academia no es colectiva.

En la conversación aparecen mujeres como la boliviana Domilita Barrios, para pensarnos desde el Sur y regresa la figura de Roig ¿Podemos establecer un nexo entre Arturo y los feminismos? alejandra nos cuenta:

— Fue mi maestro y la verdad es que tengo una deuda intelectual y personal con él. Porque fue muy tierno, una persona muy amorosa. Él perdía su valiosísimo tiempo escuchando nuestras novatadas y eso fue para mí muy importante el momento de mi vida en que realmente necesitaba reencontrarme con el marxismo, con el latinoamericanismo.

alejandra intentaba ligar la historia de las ideas y el feminismo y agradece enormemente haber devenido historiadora. Ante la pregunta que pone en tensión los feminismos con la figura de Roig, alejandra advierte algunas limitaciones, quizás epistémicas, una dificultad lógica y asevera:

— Una piensa donde pisa y donde siente. Nadie piensa

con la pura cabeza, aparece la experiencia afectiva, sensorial, la experiencia de parir, la experiencia de la violencia, la experiencia del temor en la noche. Esas experiencias corporales tan intensas hacen a los feminismos.

En palabras de Alejandra, Arturo se permitía expresar esa limitación, era un hombre muy fuerte, desconocía la fragilidad, aunque sí la vivió, experimentó la fragilidad al menos dos veces en su vida: durante la desaparición de su amigo Mauricio López, durante el proceso del exilio, dirá Alejandra: “le dolía el país al viejo”; y luego en su vejez. Aquí nos permitimos y con el recaudo que merece, mencionar lo conversado con Ciriza sobre la dinámica de la vida productiva de Roig. Alejandra advierte que gracias a “la Porota”, su pareja, Arturo pudo llevar adelante su obra. Sin caer en polarizaciones, nos interesa destacar y desandar dos categorías, la primera radica en la dupla trabajo productivo-trabajo reproductivo y la segunda se asienta en la noción de violencia epistémica.

Advertimos nuevamente sobre el recaudo con el cual aspiramos abordar dichas categorías.

Con respecto a la primera, nos remitimos al trabajo de Silvia Federici. En *El patriarcado del salario*, Federici analiza el trabajo reproductivo como aquel que sostiene al trabajo productivo. En el apartado “El trabajo invisibilizado”, podemos comprender lo que Alejandra nos dice de “Porota” y, mientras rumiamos las palabras que aparecerán a continuación observaremos que es una experiencia “naturalizada” en nuestra sociedad:

Partiendo de nuestra situación como mujeres, sabemos que la jornada laboral que efectuamos para el capital no se traduce necesariamente en un cheque, que no empieza ni termina en las puertas de la fábrica, y así redescubrimos la naturaleza y la extensión del trabajo doméstico en sí mismo. Porque tan pronto como levantamos la mirada de los calcetines que remendamos y de las comidas que preparamos, observamos que, aunque no se traduce en un salario para nosotras, producimos ni más ni menos que el producto más precioso que puede aparecer en el mercado capitalista: la fuerza de trabajo (Federici, 2018, p. 26).

Naturalización e invisibilización van de la mano y en el caso del filósofo mendocino, esa imposibilidad lógica que él mismo asumía, quizás le impedía ver ciertas prácticas, además como enuncia Ciriza, nació en 1922 y la educación recibida fue totalmente binaria. Sin embargo, nos gustaría tomar un fragmento del texto presentado por Roig en el acto inaugural de los jardines maternales de la Universidad Nacional de Cuyo, en 1995:

Y así como hay una literatura “feminizadora” de la mujer que señala y justifica su inferioridad como ser humano, hay también una literatura “infantilizadora” del niño que lo somete, tal como lo ha dicho José María Carandell, una verdadera “colonización”.

Se les impide el ingreso al “mundo global” a la mujer y al niño, se los ata en un rincón, bajo el pretexto de la femineidad absoluta de la primera y de la infantilidad radical del segundo. Las imágenes de los personajes de Juan Jacobo

Rousseau, Emilio y Sofía, llenan no sólo la novela, sino que desde el siglo XVIII, satura la literatura de lo que aquí, de modo tan amplio, como restrictivo, llamamos cuento (Roig, 1995, p. 3).

Atendiendo a la segunda categoría, acudimos a la reflexión de Marisa Belausteguigoitia. En su trabajo *Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación*, Marisa trae la categoría de “violencia epistémica”, la cual viene trabajado a partir de autores como Edward Said y Gayatri Spivak. La violencia epistémica nace de la pregunta de Spivak: “*Can the subaltern speak?*”, enunciada en 1988, la cual refiere a la “traducibilidad” de la otredad, la cual se presenta diluida, bajo enmiendas y hasta la anulación de la voz de otros, de otras²⁸.

Que Arturo Roig expresara la limitación lógica frente a los feminismos reviste una postura axiológica, podríamos categorizarla de “no violencia epistémica”, es decir, no descalifica ni enmienda los feminismos, más aún no pretendió apropiarse de la voz de las mujeres.

28 Como ejemplo contrario a la categoría de violencia epistémica, la cual supone jerarquías, recomendamos la entrevista a Domitila Barrios, realizada por Viezzer, no solamente como contra ejemplo de esta categoría, sino también, como un desafío metodológico y epistémico para entrevistar. Cf.: Viezzer, Moema (2005 ed. digital). *Si me permiten hablar. Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia*. Siglo XXI. Además puede consultarse el trabajo: Alvarez, M. B., Elgueta, A. C., Meh, L., Monteiro, P., & Olaiz, M. A. (2020). Reverberaciones de un encuentro común. Domitila, Marielle, Daniela, Albertina y Lucía: sus voces en las nuestras. *Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales*, 7(12), 153-174. Recuperado a partir de <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/2589>

Finalizando la entrevista y tratando de dilucidar algunas prácticas para continuar anudando, aparecen los feminismos populares. Alejandra nombra a dos de sus compañeras de los barrios populares: Vero Galigniana y Ana María Gil. De ellas resalta “la sabiduría, el conocimiento y la posibilidad de indicar los límites de la soberbia intelectual”. Si existe una tarea es la de estar, aprender y crear desde lo colectivo: “porque sólo eso ampliar derechos, no las leyes que consigamos”.

En el texto *¿En qué sentido se dice ciudadanía de mujeres? Sobre las paradojas de la abstracción del cuerpo real y el derecho a decidir*, editado por CLACSO, Alejandra afirma:

No existe incompatibilidad alguna entre expansión del derecho, juridización de las relaciones sociales y consolidación del dominio, e incluso la violencia de clase; tampoco entre ampliación de derechos formales y ausencia de garantía estatal. No hay ninguna incompatibilidad entre igualdad formal y desigualdad real, como había comprendido claramente el propio Kant (Ciriza, 2007, p. 306)

En la base de estas prácticas que deben seguir siendo revisadas y entretejidas, existen supuestos que debemos desandar. Nos referimos a las categorías intersectadas y plasmadas en el Manifiesto de la Colectiva Combahee River, pero también a la noción de desarrollo. Con respecto a este último término, la pensadora Celenis Rodríguez, analiza, en un breve, pero contundente escrito las categorías de mujer y desarrollo. Rodríguez observa que las políticas de equidad se generan sin tener en cuenta la complejidad de las diferentes realidades, es decir, no escarban en las desigualdades propiciadas por el mismo desarrollo. Rodríguez cita a

Espinosa, quien observa a su vez, la genealogía de dichas políticas, derivadas de los feminismos blancos europeos y luego traducidos por las feministas de la periferia, en este caso, del Tercer Mundo. Ambas pensadoras denuncian la violencia epistémica, es decir, son otras y otros quienes pretenden entender, traducir y resolver los problemas de mujeres indias, pobres, negras, lesbianas (Espinosa, 2008), anulando sus voces y clausurando la potencia de la creatividad de las mujeres del Tercer Mundo. En otras palabras y retomando a ciriza: aquí no hay incompatibilidad entre la igualdad formal y la desigualdad real. Por ello es urgente la práctica desde lo colectivo, para transformar:

La situación que describe Espinosa implica un doble ejercicio de violencia epistémica: el primero perpetrado por las feministas del centro, erigidas en representantes de todas las mujeres del mundo, y el segundo por las feministas de la periferia, erigidas en representantes de las mujeres pobres y racializadas de sus países. Este doble ejercicio de borrar y editar la experiencia de las mujeres pobres, negras, indígenas, campesinas y populares, da cuenta del escaso valor que pueden tener las políticas de equidad para solucionar los problemas de estas mujeres (muchos causados por estas mismas políticas) y del gran valor que tienen como discurso colonial que produce tantas versiones de mujer como necesite el capital global (Cf. Rodríguez Moreno, 2014, p. 37).

La entrevista, llegada la hora y cuarenta minutos, va culminando con lágrimas, con sentimientos y experiencias que traspasan las pantallas, con palabras de agradecimiento por el tiempo, por la paciencia, por la apertura,

por compartir generosamente la experiencia, por pensar desde otros lugares, colectivamente y anudando, tejiendo redes que se vienen construyendo desde hace más tiempo del sospechado, pero que debemos seguir urdiendo, para, realmente, transformar nuestras prácticas.

nora llaver: “ligando teoría y praxis”

La segunda entrevista realizada comienza con la posibilidad de elección, es decir, desde qué tiempo vital se decide comenzar a narrar. Tanto nora como alejandra comenzaron a contar desde su juventud, desde los momentos previos al golpe de Estado de 1976.

“¿Por qué, si tanto se ha avanzado en el campo de estudio de los exilios, la participación de las mujeres y los análisis de género continúan siendo una cuestión pendiente en diversas historiografías iberoamericanas?” Con esta pregunta inicia la publicación de Bárbara Ortuño Martínez, de 2020. Este planteo, realizado también por Silvina Jensen y Montserrat Roig, es retomado por Bárbara.

nora llaver y alejandra ciriza, en este trabajo traen su experiencia, pero también la de muchas otras mujeres. Con esto queremos recalcar la idea de lo colectivo:

La juventud, acusada de estar embebida del “veneno subversivo”, como rezaba la prensa del momento, se convirtió en el principal enemigo de las autoridades gobernantes. Dentro de este sector poblacional, fueron las mujeres militantes quienes sufrieron una doble represión por haber trasgredido, además, los valores supuestamente femeninos,

alejándose de su “deber natural”²⁹ de dedicarse en exclusiva al espacio doméstico y familiar; habiendo dado, por tanto, un salto abrupto de lo privado a lo público, espacio por excelencia de los varones, según la asignación de géneros de la cultura heteropatriarcal (Ortuño Martínez, 2020, p. 117).

nora estudiaba Psicología en San Luis, en la Universidad de la vecina provincia, tanto Ciencias de la Educación como Psicología, compartían los primeros años de cursado. En 1973, nora ya militaba y “tenía los pies” en los barrios populares, alfabetizando. En ese año, durante el gobierno de Cámpora, se lanza la Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción (CREAR), fue una campaña de alfabetización para adultos. En ese momento, Jorge Alberto Taiana dirigió el Ministerio de Cultura y Educación y Carlos Grosso estaba en la dirección de la Dirección Nacional de Educación del Adulto (DINEA). Esta campaña fue, además, pensada como una propuesta educativa integral acorde a los intereses y necesidades de los adultos, basada en los postulados de Paulo Freire, la teoría de la liberación y el pensamiento nacional y popular:

— Recordemos que Paulo Freire se había exiliado en Chile, luego de la publicación de “Pedagogía del oprimido”

29 Para problematizar la “naturalización” de este deber, recurrimos a la materia obligatoria que recibían las niñas, adolescentes y mujeres en las escuelas argentinas: Economía Doméstica. “Debemos tener en cuenta la intención reguladora y normalizadora, desde el Estado y las clases dominantes, dirigida hacia las capas más bajas de la población, especialmente después de la implementación obligatoria de la Economía Doméstica en las escuelas.” (Nari, 1995, p. 37)



Nora Llaver

Ya estaba trabajando en Chile luego se tiene que ir exiliado también, pero ya había impactado fortísimamente y todo lo que hacía. En 1979 la campaña de alfabetización en Nicaragua se va a hacer también sobre las bases y postulados freireanos. Se trataba praxis política, para mí la educación es una praxis política (nora llaver, entrevista, 26 de noviembre de 2020).

nora nos cuenta que deja el país, forzosamente, meses antes del golpe de Estado, la persecución se tornaba cada vez más violenta:

— La suerte que tuvimos se debe a que estábamos alertas. Militaba en una organización política, en la Juventud Peronista y en la organización Montoneros, tanto mi pareja como yo militábamos y nos perseguían. Entonces estábamos alertados y en un momento determinado fue imposible quedarnos en el país y salimos, pero salimos de una manera como salieron miles como yo, sin ningún tipo de documentación ni protección desde las organizaciones. Nos habían diezmado, fue una persecución brutal hacía falta ni siquiera estar militando fuertemente en una organización para que te cazaran.

Nuevamente en el relato de la experiencia aparece la suerte o el azar, como causas de supervivencia. Se reitera la temática de la identidad. En el caso de nora, como veremos en el devenir del diálogo, las dificultades con respecto a la documentación se convertirán en obstáculos hasta en su trayectoria académica. La noción de caza, precisamente

de caza azarosa, coloca a la vida misma en un plano que roza constantemente la muerte, la desaparición o el exilio forzado.

Si en la entrevista con ciriza el exilio interno vertebró el diálogo, con nora, se visibilizará el exilio político. Nos resulta necesario analizar, brevemente, esta última categoría, desde una ampliación metodológica que se relaciona con la Historia de las Ideas Latinoamericanas, con la noción de *a priori* antropológico (otorgándole valía y necesidad al análisis de esta figura política), teniendo en cuenta la ampliación de la noción de discurso, la cual permite trabajar con testimonios, y la hermenéutica crítica y conjetural. Silvina Jensen caracteriza al exilio como un objeto poliédrico y complejo. Dicha figura alude a las múltiples e inseparables caras de este objeto de análisis, el exilio, que solo puede constituirse y pensarse teniendo en cuenta sus diversos planos (Ávila, 2019).

nora y su pareja se trasladaron a Brasil, donde vivieron unos meses. También en este momento hay una decisión ante la elección del contar, del cómo hacerlo, ya que llaver dice “podría contar la persecución”, sin embargo, se detiene, hace un gesto y decide continuar su relato, pero desde otro lugar:

— Luego llego a Europa como refugiada política, primero a la parte alemana, pero era bastante más difícil ahí retomar tu vida con un proyecto. Nuestra idea nunca fue quedarnos en Europa, sino que siempre estuvo el deseo de tratar de recomponer nuestras vidas y volver en cuanto la situación política en el país nos lo permitiera. Respecto a

eso los procesos políticos en Argentina si los comparas con otros países fueron duros, pero más rápidos. La dictadura fue brutal, pero duró siete años.

Mariela Ávila parte de un poema de Bertolt Brecht, donde la acción de colocar un clavo en una pared se torna poética y permite hablar de la temporalidad percibida en el exilio:

Si bien nunca se conoce la duración del periplo, al principio, al menos, los exiliados creen que esta será temporal, puesto que la situación política en sus países de origen pronto retornaría a la normalidad, y por ello no sería necesario acostumbrarse ni generar redes (Ávila, 2019, p. 167).

La idea de retornar al país, como dice nora, se percibe como una constante en las personas exiliadas, se tensiona con la necesidad de continuar su proyecto de vida.

nora seguirá estudiando en Ginebra, Suiza. Allí, la necesidad de generar redes, lleva a nora a relacionarse con otras mujeres. Dirá: “empecé a ser feminista de una manera más consciente, más intelectual, comenzamos a pensar y a trabajar más en teoría feminista”.

Preparándose para la entrevista, en al menos dos momentos, nora nos confiesa haber sentido una revisión, un pasar por momentos de su vida y visitarlos arrojando luz en lugares poco habituales. Ante este planteo resultan enriquecedoras las posibilidades abiertas por la narración de experiencias, porque entretejen la memoria desde la multiplicidad.

En esta revisión, nora detecta cómo la burocracia puede afectar la vida. Luego de pasar por Zurich, reside un tiempo, como mencionamos, en Ginebra. Allí estudia Ciencias de la Educación y es en este contexto donde, estableciendo una analogía con lo que le sucederá en el regreso a Mendoza, observa que desde asuntos estudiantiles de la universidad ginebrina promueven su continuidad académica. A continuación e intentando comparar dos situaciones con respecto a la experiencia y, sobre todo, ante la burocracia, compartimos dos pasajes de la entrevista. En Suiza:

— Hablo del reconocimiento de materias, de la trayectoria educativa. Eso también le vale la pena mencionarlo porque las Universidades de acá están muy burocratizadas ¡Todo cuesta tanto! Pensando, revisando hacia atrás, veo que no me costó prácticamente continuar mis estudios en Ginebra. Planteé mi situación, primero escribí una carta en español y luego con mi compañero (hoy ex-compañero), la traducimos al francés. Le conté a la asesora estudiantil, mi experiencia en los barrios populares y acredité las materias rendidas. Ese reconocimiento fue clave para mi carrera.

Al regresar a Mendoza, ya en democracia, estaba vigente una ley que reconocía, supuesta e inmediatamente, las equivalencias de quienes habían estudiado en el extranjero:

— Me demoré un mes y ahí cesó esa legislación. Tuve que rehacer prácticamente todo, incluso tuve una entrevista con el Secretario Académico de Filosofía y Letras, donde no hacía mucho tiempo que se había abierto la carrera de

Ciencias de la Educación, y fue muy duro. Estoy hablando desde el sentir-pensar, la sensación espantosa que tuve de entrar a ese lugar, que para mí es como un mausoleo, todo de mármol, me había quedado el impacto de aquella época, una de las facultades más terribles, con listas negras, de estudiantes y profesores.

Creo que era Romano el Secretario, primero hubo distancia, distancia real, física, espacial, una frialdad absoluta. Me preguntó si llevaba todos los papeles, los que ya había presentado, yo necesitaba las equivalencias, porque si no, no podía trabajar. Me sigue haciendo preguntas y me hace una capciosa, sobre por qué había estudiado en Suiza. Y bueno, los años eran clarísimos.

Mi respuesta tuvo que ser la que era, no me fui con una “beca Videla” me tuve que ir porque estuve exiliada. Eso marcó el inicio de la entrevista. Ideológicamente no me facilitaron nada. Salí, prácticamente, corriendo.

Empecé a trabajar en el '87, primero en la Escuela del Magisterio que después fue la facultad. Pero siempre con la espada de Damocles arriba porque no tenía las equivalencias del título. Después de muchos intentos y conversaciones me volví a San Luis, tampoco fue fácil, no me regalaron nada, la verdad, pero ahí era donde había vivido, donde había militado, era como volver al ámbito propio, algunas personas habían quedado, era gente más abierta. Entonces inició otro proceso y pude emprender una Maestría y luego hice el doctorado. En ningún sentido fue sencillo. De la Maestría, hecha en la sede de la UBA en San Luis, no tengo el título, porque mi título de base, no tiene mi apellido, tiene el de mi pareja, porque estaba casada, como sucede en

países europeos como Francia. Eso implicaba otros trámites, ratificar ante juzgados que yo era yo.

Nos hemos permitido comparar ambas situaciones para diferenciar las prácticas y ver cómo las mismas van constituyendo las subjetividades. Nuevamente, hacemos hincapié en el cuidado que merecen estas aperturas dialógicas, donde, en este caso nora, nos relata, como despliega ella su “senti-pensar”. Esta manera de producir conocimiento, desde la experiencia, desde el senti-pensar, nos permite visibilizar las prácticas políticas, la ostentación del poder.

Como mencionamos anteriormente, nora conoce los feminismos en su exilio, allí, en ese espacio-tiempo, son los feminismos los que permiten, una vez más, urdir redes.

Es interesante, resaltar la perspectiva con la cual los movimientos sociales de los '70 veían a los feminismos. Nora es consciente de haber militado en una organización “político-militar”, donde las jerarquías existían. Si bien ella no adhirió a esa lógica estructurada y jerárquica, resalta que históricamente no estaban dadas las condiciones para que el feminismo se desarrollara, de hecho estas luchas y conquistas vendrían luego por añadidura, se suponía. En consecuencia, nora identifica la existencia de una necesidad urgente en esa época y era la urgencia de la revolución. Tanto llaver como ciriza aluden en sus relatos a la concepción colectiva de entender los procesos revolucionarios como totalmente posibles en los '70, en Argentina.

Entonces, nos cuenta, los feminismos fueron siendo vividos, práctica y teóricamente. Un acontecimiento elegido para describir su encuentro con esta perspectiva, fue

continuar con sus prácticas pedagógicas durante el exilio, recordemos que nora era (o es) alfabetizadora:

— Alfabetizamos, con dos compañeras, a españoles migrantes, que no sabían escribir en su propia lengua, hablaban un poco francés. Es en esas prácticas donde devengo feminista y ese fue un interesante cruce, trabajamos con españoles y portugueses, pero principalmente con españoles, todos eran hombres que estaban en Ginebra con un permiso temporario para trabajar. Suiza es un país particular, según el índice de desempleo se admite o se deja de admitir inmigrantes, es un sistema organizado de una manera muy distinta a la nuestra. Trabajamos con esos hombres solas y la verdad fue muy fuerte, por los lazos generados. Justamente la gente que no se podía comunicar fácilmente con quienes trabajaban y quienes vivían en ese país, por la lengua pero tampoco podían conectarse por escrito con sus familias. En esa época no había otra forma de comunicarse. Era un desarraigo muy fuerte.

nora llaver empieza a acercarse al feminismo o a los feminismos, desde la práctica y desde la teoría, en Suiza:

— Justamente cuando empezamos a estudiar con una profesora exiliada brasilera. Las y los brasileros fueron los primeros en abrir ese camino en el exilio, después llegaron chilenos y chilenas y luego llegamos nosotros. La profesora exiliada que dictaba el seminario sobre feminismo era Rosiska Darcy Oliveira³⁰.

30 Rosiska Darcy Oliveira nació en Río de Janeiro, el 27 de marzo de 1944, es una periodista, escritora y académica brasileña. Fue elegida el 11 de abril de 2013 para presidir la Academia

Si bien el seminario descrito estuvo compuesto exclusivamente por mujeres, de diferentes nacionalidades (suizas, japonesas, latinas, exiliadas algunas y migrantes otras) en la carrera, nos advierte, cursaban más varones que en Argentina. Existía y continúa existiendo esta marca de feminización de la carrera.

Cuando nora regresa al país, ya traía “ese bagaje feminista”, por ello, relacionar pedagogías, militancia y feminismos, la llevó a estar siempre en el territorio. Trabajó en los barrios populares de Godoy Cruz, en el Barrio La Gloria, en los barrios del Oeste, fue la creadora de la Dirección de Educación en dicho municipio, estuvo en la formación de los SEOS (Servicio Educativo de Orientación Social) godoycruceños. Colectivamente estuvo generando diversas instancias tanto judiciales como reflexivas en diferentes casos de femicidios³¹, trata y violencia hacia niñas

Brasileña de Letras, sucediendo a Lêdo Ivo. Sus obras tratan principalmente temas como el feminismo, la educación y la vida contemporánea. Exiliada luego del golpe de Estado de Brasil, sucedido en 1964.

31 En la entrevista abordamos la temática detalladamente, pero en este momento no ahondaremos en la misma. Aunque nos detendremos en un caso paradigmático, ocurrido en nuestra provincia. Traemos un fragmento de la noticia publicada por Mariana Carabajal, en Página12 (29 de junio de 2003): “Me golpeaba, me violaba y me amenazaba de muerte poniéndome el revólver en la cabeza e introduciéndome el caño del arma en la vagina”, declaró Paola Claudia Sosa, de 22 años, ante la Justicia mendocina. Se refería a su esposo, un policía de esa provincia. Una noche, Claudia puso fin a ese círculo de horror. Fue después de que su marido la tirara al piso, la pateara con los borceguíes puestos, le rompiera la ropa y la forzara a punta de pistola a tener relaciones sexuales. Esa noche ella tomó su arma reglamentaria –una Taurus 9 milímetros– con la que él tantas veces la había vejado y, cuando se acostó a dormir, le disparó. La

y mujeres. Participó en diferentes iniciativas comunitarias. Militó en “Las Juanas y las Otras”, como se comentó anteriormente.

Nos cuenta sobre la docencia en los IES (Instituto de Educación Superior) y si bien, la Ley Federal de Educación (1993), de corte neoliberal, fue criticable, reparamos en la creación de los IES desde la óptica de nora:

— A los IES los fuimos configurando, con el plan de la transformación de la formación docentes, que fue una paradoja, hay que decirlo, en la política menemista, absolutamente liberal, fue un plan que apuntó verdaderamente a la transformación docente ¿Cómo puede ser que tengamos en medio de este estado liberal una propuesta que recogía lo mejor de las tradiciones para la profesionalización del trabajo docente? Porque fue clave ese plan.

Séptima Cámara en lo Criminal de Mendoza la condenó a 15 años de prisión por “homicidio agravado por el vínculo conyugal con circunstancias extraordinarias de atenuación”. La sentencia causó conmoción en la sociedad mendocina y generó polémica. Un grupo de ONG y de organismos oficiales y de derechos humanos iniciaron una campaña, con marchas incluidas, en reclamo de su libertad. Piden que se le conmute la pena o sea indultada porque consideran que actuó en “legítima defensa”. “Queremos que revisen el caso y la absuelvan. Paola fue víctima de violencia física e institucional, fue humillada y vejada”, señaló a *Página12* *Rosana Rodríguez de Las Juanas y Las Otras*, la ONG que inició la cruzada por la libertad de la joven.

El caso es paradigmático por donde se lo mire. No sólo porque Paola fue condenada el Día de la No Violencia contra las Mujeres, el 25 de noviembre último, sino porque la joven intentó buscar ayuda y no la consiguió: denunció los golpes en varias oportunidades en la policía y la mayoría de las veces no fue ni siquiera escuchada. Cf: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-22014-2003-06-29.html> (El resaltado es nuestro).

Todo lo que sembró, todo lo que produjo y todo lo que pudimos hacer a partir de esa propuesta para la educación provincial. Como cabecera contamos con el INFOD [Instituto Nacional de Formación Docente] a nivel nacional y se logró generar conciencia sobre lo que era/es trabajar en los terciarios, es decir, dimos lugar a la configuración de la educación superior en Mendoza. Fue importante para trazar un camino y hoy se ampliaron los terciarios en todo el territorio provincial y esa es una deuda de la Universidad, que nunca acogió a los terciarios (IES).

Para nora la pedagogía es un saber excéntrico, en el sentido de ser “deudor” de otras ciencias y los feminismos pueden tildarse como “marginales”, al generar estrategias “tejidas por las feministas”. Dichas estrategias aparecen en las fuerzas aunadas para crear el IDEGEM (Instituto de Estudios de Género y Mujeres)³². Ciriza fue la Directora del Instituto y nora, la Coordinadora, desde dicho espacio de institucionalización, se generaron relaciones más fuertes y se pudo trabajar con legisladoras como Alejandra Naman. También el IDEGEM fue consultado para incorporar la

32 En el artículo sobre militancia y academia, Alejandra Ciriza explica que el IDEGEM nació como IDEGE en 2004, por la existencia de la Ordenanza 29/2004 del Consejo Superior (UNCUYO) que autorizaba su creación, bajo la gestión de la Dra. María Victoria Gómez, única Rec-tora mujer en la historia de la Universidad de Cuyo. Cf. Ciriza, Alejandra (2017). Militancia y academia una genealogía fronteriza. Estudios feministas, de género y mujeres en Mendoza. En: Revista: Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género 2017 1(1):e004. Editor: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, p. 13.

perspectiva de género en el Hospital Universitario (UNCU-
YO), de la mano de una de sus Directoras, Sara Inés Papa.
Continúa nora:

— Empezamos a estar presentes en múltiples lugares y horizontes. Creo que cundió. Luego con Patricia González y con Aleyda Yanes armamos las Consejerías de Género, esto fue más adelante, por el 2015. Es como el proceso del parir, una va pariendo cosas pero nada te dice que vos tenés ese espacio porque es un espacio institucional que no depende para nada de vos, nace a pura fuerza, a pura fuerza y militancia, como una imposición, pero una imposición en buenos términos, este lograr que una posición política sea tenida en cuenta y bueno todo esto yo creo que redundó en la institucionalidad.

Para comprender la relación entre militancia, academia e institucionalización, nos retrotraeremos a la década del ´80. Sentí-pensar, vivencia, experiencia, freiriana, militanta, no académica, son términos con los cuales nora se va describiendo a lo largo de nuestra conversación. Nos cuenta sobre su retorno a Mendoza, en la interrelación de diferentes facetas, tanto desde lo laboral, como desde su militancia. Elige narrar, como dice ella, “primero desde la vivencia”:

— Llego en el ´85, el gobernador era Felipe Llaver, tío mío, y en este momento se había llevado adelante con Hugo Duch, la reforma curricular de la educación primaria. En la gestión de Bordón se decide modificar el diseño curricular de media con el famoso libro “blanco”, en este momento

estaban los radicales en el gobierno. La reforma curricular era necesaria, porque todas las propuestas o políticas educativas habían sido incididas fuertemente por los militares, tenían una marca aría fuertísima, había restricciones, todo conocimiento que tuviese relación con revoluciones se había quitado, no estaba Piaget, por ejemplo, porque su epistemología hablaba de la autonomía de los niños, de la noción de construcción, lo que es contradictorio a esa “verdad” ya estipulada o “puesta” propugnada por el conservadurismo.

Se lleva adelante un proyecto de educación sexual en la escuela primaria y de talleres para docentes. Fue una iniciativa totalmente denostada y lo tengo presente porque la ofensiva, para hablar en términos guerreros, que son los que usan básicamente esta gente anti-derechos, vino básicamente del sur, como siempre viene. Este grupo proveniente de la doctrina que son lefebvristas, son los del verbo encarnado que había sido aislado, también por la propia iglesia en los últimos tiempos porque son ortodoxos. Este grupo se opuso a la reforma del Concilio Vaticano II, que aquí tuvo mucha incidencia para el movimiento Tercermundista. Se trata de posiciones ideológicas muy fuertemente instaladas que hoy son las que llevan adelante la ofensiva contra la ESI y contra la, denominada por ellos, “ideología de género”.

La investigación de estos acontecimientos en nuestra provincia es escasa. Incluso la Filosofía ha dirigido muy pocas veces su quehacer investigativo a la temática. Creemos necesario establecer cruces entre la ley 26.150 y la Filosofía, ya que estos entretreídos podrían ser potentes.

Con respecto al programa de educación sexual pro-

puesto en nuestra provincia, compartiremos el análisis de Josefina Brown:

En 1984–1985 en la persona de Duch, el entonces ministro de Educación de la provincia, quien en un clima favorable a nivel nacional pretendió promover la educación sexual en las escuelas. Una discusión de vanguardia que una provincia conservadora como Mendoza, a demasiado poco tiempo del fin de la última dictadura, rechazó de plano y con un altísimo costo político para su promotor³³. Ni de sexualidad, ni de (no) reproducción se volvería a hablar sino hasta una década después. En 1996, durante el gobierno de Lafalla, la oposición siguió nucleada, como desde la polémica propuesta de Duch, alrededor de la jerarquía católica y el partido demócrata mendocino. La diferencia es que para mediados de los noventa el panorama político se encontraba modificado casi de pleno. [...]. Recordemos que en ese ámbito, presidía nuestro destino el Dr. Menem, quien en 1994, a instancias de la preparatoria para la Conferencia de El Cairo, intentó lograr en la Cumbre de Presidentes Latinoamericanos una resolución en contra de la legalización del aborto. Fue también entonces cuando, a raíz de la reforma constitucional en curso, se procuró introducir la llamada “Cláusula Barra”. Esta cláusula, puesta en debate por el ministro de Justicia

33 Brown se explaya sobre el tema: Tal es así, que en una nueva gestión inaugurada en 1999, con un panorama mucho más favorable y con una Ley de Salud Sexual y Reproductiva y su correspondiente programa ya en marcha, Hugo Duch, nuevamente Director General de Escuelas (DGE), no se atrevió a volver a mencionar el tema de la educación sexual en el ámbito bajo su jurisdicción. (Brown, 2006, p. 135)

menemista, se proponía dar por cerrado cualquier debate sobre aborto, al ingresar en la Constitución Nacional la “defensa de la vida desde la concepción y hasta la muerte natural” (Brown, 2006, p. 135).

Tengamos en cuenta el Decreto presidencial 1406/98, el cual declara el día 25 de marzo de cada año como “Día del Niño por Nacer”. En 1998 aún gobernaba Carlos Saúl Menem. En las consideraciones del decreto, se explicita la elección: fecha en que la Cristiandad celebra la Anunciación a la Virgen María, en virtud de que el nacimiento más celebrado en el mundo por cristianos y no cristianos es el del Niño Jesús. La misma legislación demuestra la ideología del gobierno, remarcando el rol social que deben cumplir las mujeres: “en su etapa prenatal, el niño es un ser de extrema fragilidad e indefensión, salvo la natural protección brindada por su madre”, reza el texto legislativo.

Podría decirse que la legislación mendocina es pionera con respecto a la temática de educación sexual, basándonos en la ley de 1997. Sin embargo y siguiendo el estudio exhaustivo realizado por Juan Cruz Esquivel, podemos analizar el corte de dicha ley: En 1997, Mendoza fue la segunda provincia en sancionar una ley de educación sexual: “En realidad, hacía referencia a una ‘Educación en los Valores de la Sexualidad’, una terminología utilizada comúnmente desde los espacios católicos” (Esquivel, 2013, p. 40). Analizar dicha ley, promulgada el 3 de enero de 1997, bajo el número 13.066, llama la atención, en cuanto a lo formal, por dos motivos: en primer lugar, la fecha de la promulgación, ya que en ese mes, las sesiones legislativas son

extraordinarias; en segundo lugar, el número de la misma, ya que se trata de una ley del año 1997 y las leyes derogadas no se hallan en sitios legislativos oficiales, si no que se encuentran en sitios donde, por ejemplo, se defiende la postura sostenida en el corpus legal. La ley provincial presenta ocho artículos, nos detendremos en el cuarto, donde se relatan los objetivos y citaremos dos de ellos:

- Revalorizar e integrar a la familia como principal educadora en los valores humanos fundamentales;
- Informar exhaustivamente a los padres, para que puedan continuar con la educación que ellos vienen imprimiendo en sus hijos desde el momento de la gestación.

En estos dos objetivos, observamos una posición conservadora y paternalista: en primer lugar, la supremacía otorgada a la institución familia; en segundo lugar, elegir el verbo *imprimir* implica una posición pedagógica claramente conductista y, en tercer lugar, estipular el momento de la gestación como inicio de la persona, nos coloca claramente en el debate por el inicio de la vida y las tensiones legislativas que van configurando las subjetividades de las y los ciudadanos.

Cabe decir que una de las tantas acciones del IDEGEM fue demandar que se retirase del portal de la Dirección General de Escuelas un Manual de Educación Sexual de Mendoza que contenía afirmaciones discriminatorias en razón de la clase, el género y la orientación sexual, además de contenidos carentes de base científica (Ciriza, 2017). En la entrevista mantenida con Alejandra Ciriza, la iniciativa del instituto, en articulación con “Las Juanas y las Otras”,

se menciona, al revisar las acciones para cumplimentar la Ley Nacional 26.150.

Hemos ido mencionando los espacios construidos colectivamente donde nora logró aplicar los feminismos y las pedagogías. Huelgan mencionar espacios articulados con el Departamento “Mujer y Equidad” de en la Municipalidad de Godoy Cruz, cuya representante fuera Silvina Anfuso. Desde ese espacio, nora, junto a Aleyda Yanes y a Patricia González Prado, crearon el grupo las “Descocidas” y generaron materiales para adolescentes, participando en diferentes espacios educativos, formales y no formales del departamento mendocino.

Sumándose a estas prácticas, los UDI (Unidad de Definición Institucional, de los IES) se convirtieron en terreno fértil para la aplicación de la ESI (Ley Nacional 26.150). Estos espacios educativos se logran, se mantienen, también por el tesón docente. Aquí, nora repara en la exclusión que han sufrido y sufren las docentes, son presiones que van calando hondo en la historia de vida. Los IES, en ciertos gobiernos fueron blanco de crítica y estuvieron o están supeditados al juego de la oferta y la demanda, comprendiendo a la educación desde una perspectiva mercantilista, entendiéndola como un servicio y no como un derecho.

En estos espacios UDI, nora trabajó con Ignacio Márquez y otras docentes, difundiendo y transversalizando la ESI. Traemos los objetivos del Proyecto “La educación de la sexualidad en el escenario pedagógico. Saberes y Desafíos”, llevado a cabo en 2012 y dirigido por llaver en el IES N° 9-002 “Tomás Godoy Cruz”:

1. Analizar los contenidos de educación sexual y las

estrategias de enseñanza presentes (o no) en el currículo prescripto y oculto de la formación docente en la institución formadora.

2. Explicar el rol de la escuela y de la docencia en la temática de la educación sexual integral.
3. Valorar programas de capacitación permanente de educadoras/es en el marco de la formación docente continua y su efecto en la práctica pedagógica.
4. Proponer una pedagogía de la educación de la sexualidad a partir del protagonismo, el diálogo, la confianza, la comprensión, el respeto y la cooperación (Nora Llaver, Material compartido en Entrevista, 26 de noviembre de 2020).

Las conclusiones del proyecto fueron presentadas en diferentes jornadas y reuniones científicas. Nora también coordinó junto a otras docentes, el “Primer Congreso Regional de Educación Sexual Integral. Enseñar y aprender en libertad”, organizado por el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación, articulando con la Universidad Nacional de Cuyo en noviembre–diciembre de 2018.

nora ha trabajado en diferentes niveles educativos, pero su relato revisita una y otra vez los IES y nos cuenta:

— Resalto la claridad que tienen los terciarios. Inclusivos para muchas mujeres populares que habían tenido que interrumpir sus estudios o mujeres que hacían servicio doméstico, trabajos muy precarizados, en el ámbito informal, poco reconocidos y como extensión del trabajo reproductivo que hacemos en nuestra casa. Muchísimas mujeres terminaban contando su experiencia, por ejemplo, algunas de ellas

habían ido al hospital y les habían impedido la ligadura tubaria cuando la ley es del 2006.

Eran talleres donde las herramientas se las apropiaban para ejercer derechos [remarca y repite] y para mí eso es el conocimiento.

En esta última frase se condensa la perspectiva con la cual nora abraza a las pedagogías, desde Paulo Freire (pronto a cumplirse los cien años de su natalicio) hasta las pedagogías queer y del Abya Yala, pasando por Claudia Korol y val flores. Finalizando la entrevista, analizamos un hito más que muestra cómo los feminismos y las pedagogías críticas se van capilarizando en la academia, nos referimos a la Maestría en Estudios Feministas. Esta nueva Maestría, nos propone, dice Nora:

— Hay una diferencia en estos espacios de formación, la diferencia está en que esas formaciones tanto quienes las hacen como quienes las dictan las militamos. Entonces ese conocimiento deja de ser un conocimiento, porque lo estás llevando permanentemente al terreno a la práctica. Es esta praxis la que nosotras consideramos que hay que lucharla, militarla.

azahar lu³⁴: “entre habitares, deseos y potencias”

El seminario dictado durante el mes de mayo del 2007, por la feminista afrodescendiente Yuderky Espinosa sobre teorías lésbicas, el cual fue organizado por Sabrina Yáñez y Alejandra Ciriza, brindó la oportunidad de reunir a interesadas en el debate, algunas de las cuales se reconocían ya como lesbianas. Otras devinieron lesbianas, lesbianas políticas o bisexuales, a partir del curso, que fue el punto de partida de la organización de la colectiva feminista lesbiana UltraVioletas. Entre ellas se contaron, pues la colectiva fue disolviéndose alrededor de 2015, Aranzazú Guevara, Sabrina Yáñez, Lucía Bernaldo de Quirós (azahar lu), Grisel Jury, vinculadas de distintas maneras a las actividades promovidas desde el grupo de investigadoras y becarias del INCIHUSA (Ciriza, 2017). Con este anudamiento comenzamos el trabajo, explicando que se trata de un punto de inflexión en la genealogía de los feminismos en Mendoza. Este acontecimiento abrió la posibilidad de diálogo con azahar lu, por ser protagonista del mismo.

Le pedimos a lu que se defina, al comenzar la entrevista:

— Para mí es importante, cuando me presento, explicitar en la mediana posible o visibilizar que soy un cuerpo trans, una persona trans no binarie y digo que soy, atrevidamente, además de docente, poeta y filósofe³⁵ (entrevista, 2/11/2020).

³⁴ Instagram: @azahar_lu

³⁵ Anteriormente mencionamos el uso de la “e” en el lenguaje. En este caso nos gustaría profundizar en la postura de val flores, quien en su blog nos dice: “mi nombre es una



Azhar Lu

Regresamos al 2007, a la presentación de las genealogías y la teoría feminista lesbiana propuesta por Espinosa Miñoso, el encuentro fue en la casa de la memoria, organizado por ciriza:

— Ocurre algo muy peculiar y muy interesante que estábamos en una habitación escuchando Hablar a una lesbiana sobre lesbianas con un montón de texto sobre lesbiana y habíamos un montón de lesbianas estamos hablando del año 2007.

De hecho, en ese momento azahar lu comienza a, en sus palabras, “habitar un cuerpo, deseando que estuviera fuera de la norma”. Luego continuaron juntándose a leer, a pensar, “ciriza nos acompañó un par de veces en las juntadas hasta que medio como que no soltó”. El gesto de alejandra no se entiende como un abandono, sino como el quehacer de un cartógrafa que luego deja que los espacios continúen libremente.

Con todo “este ejercicio de la potencia en el cuerpo, en el deseo” nacieron las UltraVioletas como colectivo. Azahar lu remarca la particularidad del colectivo, ya que ese espacio no estaba construido exclusivamente por lesbianas,

estrategia poética y una táctica visual de minorización del nombre propio, de problematización de las convenciones gramaticales, de dislocación de la jerarquía de las letras. es un gesto político que apunta al desplazamiento de la identidad” Notamos que el uso de mayúsculas es inexistente, desobedeciendo e interpelando las reglas, creemos que el uso de la “e” en sustantivos y adjetivos, tiene la misma finalidad, interpelando la misma ontología. Cf.: <http://escritoshereticos.blogspot.com/>

sino que lo constituían personas bisexuales, lo que implicaba un horizonte más amplio. Se comenzó a criticar el monosexismo y, encadenadamente, la interpelación llegó al binarismo, “una ruptura a lo binario”. Estos aprendizajes se hacían carne, en su genealogía a azahar lu le estaba recibiendo su cuerpo trans: “fue mi duelo más difícil, me costó mucho más hacer el duelo por mi entidad lesbiana que por mi entidad de mujer”.

Las UltraVioletas³⁶ conformaron parte de la “Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito”³⁷. En palabras de azahar lu, el recibimiento fue amoroso, pero la vivencia corporal era diferente. En la entrevista se remarcó en contadas ocasiones el tiempo transcurrido desde el 2007 hasta la actualidad, ya que el plexo legislativo argentino creció fuertemente, se promulgan las llamadas leyes “26.000”. En este punto, se puede establecer un encuentro más con las otras entrevistas. Leyes como la 26.743 y la 26.618, han “transformado infinitamente el cotidiano en la calle”, estos temas, aparecen en las conversaciones que azahar lu mantiene en las aulas por donde transita, presencial o virtualmente.

Las UltraVioletas abrieron el espacio, “decidir sobre el propio cuerpo, sobre el propio deseo”, hubo, dirá azahar lu, “mucho teje”. Nuevamente, aparece la noción de la urdim-

36 La página de una de las redes sociales de la colectiva muestra su última actividad en abril de 2013.

37 Es interesante profundizar en el rol de las socorristas, la confección de manuales y la atención telefónica. Además de la visibilización de las lesbianas en tanto cuerpos que quieren decidir sobre sí mismas.

bre, de la red en los relatos, en las entrevistas. La colectiva recibió financiamiento internacional, lo que les permitió generar talleres, adquirir equipos tecnológicos y bibliografía. También pudieron traer a Mendoza a la colectiva que trabajaba temáticas de violencia entre lesbianas, denominada, “Desalambrando”, a “Pañuelos en rebeldía” y a val flores.

En 2008, Las UltraVioletas participan de un encuentro generado por EspArtiLes (Espacio de Articulación Lésbica), en mayo, en Córdoba, pero también hubo otro encuentro en Rosario, en 2009. El blog de este grupo narra en sus “memorias, archivos, historias” que la formación EspArtiLes, hoy disuelta, nace luego del Encuentro de Mujeres de 2004 en Mendoza y tuvo alcance nacional.

Continuando el relato, la educación surge nuevamente y es en el Bachillerato Popular Violeta Parra³⁸, desde el espacio curricular Bienestar y Salud, donde generaron diferentes acciones, fue “una experiencia enriquecedora”, en palabras de azahar lu. Allí, “comprendimos que la ESI necesitaba otra cosa, no era solo información”. Dirá val flores: “En este sentido, les propongo considerar la ESI como un campo de problemas y de interrogaciones pedagógicas sobre los modos heterosexualizados del pensar y enseñar” (flores, 2015, p. 2). Siguiendo esta propuesta de val, la ESI cobra otra dimensión, desplazándose hacia un espacio donde la interpelación se torna deber.

38 En diciembre de 2020 el Gobierno de Mendoza pretendió cerrar, anunciando la baja de convenios, tres escuelas de Gestión Social: el CENS Casita Trinitaria, Escuela Campesina de Agroecología de Lavalle y el Bachillerato Violeta Parra del Barrio La Favorita, de la Ciudad de Mendoza.

Más adelante y junto a otras personas, donde se encontraban Andrea Aranzazú Guevara Leandro Ferrón, crearon el “Cuarto propio”, donde se instaló la biblioteca de las UltraVioletas. El espacio se ha ido desarticulando o, mejor dicho, cobrando otras lógicas de funcionamiento.

azahar lu estudió Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, si bien, ingresa en 2004, hay ciertos aspectos de su experiencia como estudiante que remiten a los relatos de ciriza y llaver. azahar lu detecta varios grises y muchos silencios en la formación académica y encuentra en lo colectivo “un espacio para sobrevivir”. También resalta que Sartre abrió la puerta para ver la palabra “filósofa” escrita y luego, en un capítulo del “Segundo Sexo” encontró impreso el término “lesbiana”. En una cátedra pudo darse el lujo de llevar a la mesa de examen estos planteos, estas palabras y fue así como dio con el texto “La mujer indígena y la colonización de la erótica en América Latina” de Carmen Bohorquez. Al seguir rindiendo exámenes comprende que hay ciertos textos que no entran o que no pueden ingresar al canon académico:

— Que tal vez no entran en lo discursivo del prosa académica, porque no pueden entrar y ahí fue de alguna manera, cuando para mí, la poesía su teje con el feminismo aparecen cruzadas afuera de la academia, aparecen en la organización. Las UltraVioletas como espacio en el que se producía conocimiento y con ese conocimiento había una praxis, una poesía. Ese conocimiento y aparece después con la poesía y con haberme encontrado a les poetas de la disidencia. Que hacen poesía de la carne y carne de la poesía.

Autoras como María Lugones y Audre Lorde van apareciendo en la conversación, preguntándonos por los tipos de producción filosófica y la traspolación, inmediatamente, nos lleva al aula:

— Como ese ejercicio político de poder también expropiar la capacidad y no lo digo usando azarosamente, porque en un mundo que es capacitista “no todes tenemos la capacidad de filosofar”. Pero se trata de expropiar que en efecto sí la tenemos y que podemos producir conocimiento y de ahí llevarlo al aula también, de repente no enseñar historia de la filosofía sino producir conocimiento con les pibes.

Para el ojo distraído este pasaje puede pasar inadvertido, sin embargo, azahar lu nos está planteando una manera diferente, contrahegemónica, de la Filosofía en las aulas. De este modo, hasta la labor docente puede pensarse desde otras aristas:

— Para mí, la posibilidad de pensar los espacios pedagógicos como espacios de producción y no de reproducción viene de la mano de mi encuentro con el adultocentrismo. Ahí hay un hito en mi genealogía, que me transforma la manera de pensar la pedagogía, porque transforma la manera de pensar el mundo y la realidad. Un cruce necesario con la lectura del sesgo patriarcal, cis–hetero–patriarcal³⁹ de la

39 En contraposición al prefijo “trans-”, se consensua el uso del prefijo “cis-”, para indicar coincidencia entre el género autopercebido y el asignado al nacer. Por tanto, el “cis-hetero-patriarcal” es un sistema socio-político, económico y cultural donde el género masculino

realidad y, por ende, de la propia práctica docente. Pensar como aparezco en el aula, desde donde y desde qué lugar. No puedo pensar filosóficamente la pedagogía ni pedagógicamente la filosofía si no lo cruzo con la crítica al adultocentrismo, que básicamente lo que a mí me ofreció fue la posibilidad de recuperar el ejercicio de la propia voz y de descansar la tarea pedagógica no sólo en mí como docente.

azahar lu encuentra potencia, producción de conocimiento, en las aulas, en esos espacios donde, lejos del paternalismo y con mucho cuidado, se encuentran los cuerpos, en ese espacio del ocio (*scholê*), de libertad, de producción de vida.

La conversación trajo su encuentro con Alexanthropos Alexgaias, autor que a sus diecisiete años escribió el “Manifiesto Antiadultista”, de libre circulación. Estas nociones fueron presentadas en la “Diplomatura de Culturas de Infancia en América Latina: hacia un enfoque decolonial de las prácticas sociales con Niños, Niñas y Adolescentes”. Anteriormente mencionamos que dicha diplomatura se genera a partir del colectivo “La Veleta y la Antena”. azahar lu, junto a Grisel Juri, Ayelén Cobos y a Cecilia Mercado, había trabajado con este colectivo que promueve el protagonismo infantil, en la Escuela Baldini, en Ugarteche, Luján de Cuyo:

y la heterosexualidad se presentan o imponen como supremacía frente a los otros géneros y sobre otras orientaciones sexuales, mediante la “cis-heteronormatividad”. Cabe destacar que la construcción de estos términos proviene de los movimientos LGBTQ+.

— Teníamos los dos mundos, el adultocentrismo y el cis-heteropatriarcado y fue un ejercicio de trabajo y de producción colectiva entre las tres [Mercado, Juri y azahar lu] en el en el cual se logró una producción de conocimiento que vino a condensar una praxis de muchos años y muchos espacios, con muchas compañeras también pero que ahí, en la Diplomatura, se pudo sistematizar.

azahar lu valora estos espacios donde aparece una “confianza académica”, porque tanto elle como otras personas, no pudieron seguir habitando ciertos espacios académicos. Más adelante, en la entrevista, se menciona la participación docente de azahar lu en el curso de Extensión Universitaria “Hablemos de Educación Sexual Integral. Un espacio de formación, reflexión y debate para docentes”, dictado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. Ante este espacio, azahar lu expresa su sentir y describe como “una reparación histórica” a la posibilidad de transitar estos espacios, porque “nuestros cuerpos rara vez entran, los cuerpos de la disidencia rara vez entran a los espacios académicos, para los cuerpos trans el vallado es todavía más fuerte.”

La corporalidad nos lleva nuevamente a hablar de val flores, en tanto maestra lesbiana habitando un aula. azahar lu cuenta que en su infancia no vio otros cuerpos que no fueran los heteronormados. Por tanto, las pedagogías feministas o de las disidencias, tienen que ver con admitir, con habilitar, con abrir las puertas de las instituciones escolares a los cuerpos de las disidencias y a los cuerpos de esos feminismos: “en ese sentido como

docente, ahí, sí aparece el registro, el compromiso de ser visible”. Aparecen, de esta manera, los espacios dentro del aula, para otras sexualidades, lo cual exige la práctica: “sabemos los riesgos de vivir fuera de la norma, pero también sabemos de sus potencias, de las posibilidades de autodeterminación”. Siempre desde la “posibilidad comunitaria, de lo colectivo, que expande y enriquece, donde se producen conocimientos, fuerzas vitales y la alegría que veíamos en Selena⁴⁰”.

Algunas conclusiones

Acercarse al Atlas de los 90 años de la Comisión Interamericana de Mujeres implica analizar y comparar los avatares por los que las mujeres hemos transcurrido histórica y geográficamente. La legislación lograda y el “pensar donde se siente”, nos permite comprender que, por ejemplo, la creación del IDEGEM, en Mendoza, no es azarosa, porque se propicia bajo la dirección de María Victoria Gómez, única rectora mujer en la historia de la Universidad.

Entrecruzar la perspectiva feminista nos permite resignificar la historia y las propias prácticas. Cuando decidimos realizar entrevistas para este trabajo, nos sumimos en una experiencia que no habíamos vivido. Desde las investigaciones filosóficas, no es usual recurrir a las entrevistas como insumo para el ejercicio del pensar, sin

40 Selena es una niña trans chilena, quien estuvo presente en la Diplomatura de Culturas de Infancias – FCPyS – UNCUYO, hablando junto a otras niñas. Selena es una niña alegre y se ha convertido en un símbolo de orgullo, por ser quien quiere ser.

embargo, se convirtió en un desafío. Las preguntas se fueron diluyendo en las entrevistas, porque en esos instantes, se fue comprendiendo que se quería oír las voces de nuestras entrevistadas. Las preguntas se fueron desplazando y surgieron los relatos, los cuales se fueron entretejiendo, anudando, urdiendo, con experiencias inesperadas.

Tanto el exilio exterior como exilio interno ocuparon un gran lugar, porque al preguntar por esas experiencias se dispararon diferentes perspectivas, se modularon palabras silenciadas, redes invisibilizadas.

También contar ahora, desde mi propia experiencia como entrevistadora, resulta extraño, como ejercicio que se acerca a una póiesis diferente, a un poner el cuerpo desde otro lugar y poder seguir tejiendo genealogías de mi terruño, tratando de hilvanar trayectorias propias y dejando de lado los “préstamos” como había señalado Roig.

En este contar la urdimbre, nos resulta interesante que las tres entrevistas son independientes, pero a la vez se relacionan, se refieren, se citan, se anudan. Las tres entrevistas fueron “desgrabándose”, transcribiéndose y cada una fue adquiriendo un matiz metodológico diferente, la primera recurría al corpus conceptual con el que hemos trabajado, la segunda lo fue soltando y en la tercera prácticamente no aparecen citas.

Retomando el título del trabajo, hemos primado las voces protagonistas de estos cruces entre filosofía y educación, pensando a los feminismos y a las pedagogías como lanzaderas que están tejiendo mundos más alegres.

Referencias

- 90 *Años de la Comisión Interamericana De Mujeres*. Un camino de luchas, logros y desafíos (2018). Recuperado de: <http://www.oas.org/es/cim/docs/Atlas90-Digital-ES.pdf>
- Alvarado, Mariana (2019) (In)ciertos feminismos. *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, Vol. 36, Año 2019. Recuperado de: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/anuariocuyo/article/view/3520>
- Alvarado, Mariana (2014) Tramas feministas poscoloniales en discursos pedagógicos de mujeres de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. II Congreso de Estudios Poscoloniales. III Jornadas de Feminismo Poscolonial. Genealogías críticas de la Colonialidad. 9 al 11 de diciembre de 2014 / Biblioteca Nacional de Buenos Aires. Mesa Temática 3: diálogos Sur-Sur pedagogías descolonizadoras. Recuperado de: http://www.idaes.edu.ar/pdf_papeles/3-1%20Alvarado.pdf
- Alvarez, M. B., Elgueta, A. C., Mehl, L., Monteiro, P., & Olaiz, M. A (2020). Reverberaciones de un encuentro común. Domitila, Marielle, Daniela, Albertina y Lucía: sus voces en las nuestras. *Millcayac-Revista Digital De Ciencias Sociales*, 7(12), 153–174. Recuperado de <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/2589>
- Ávila, Mariela (2021). “Filosofía y exilio, de desplazamientos y movimientos”. En: *Revista Latinoamericana del Colegio Internacional de Filosofía*, N° Especial 2. Recuperado de: <http://www.revistalatinamericana-ciph.org/>
- Ávila, Mariela (2019). “El exilio en el Cono Sur: acercamientos a un problema siempre vigente”. En: *Hybris. Revista de Filosofía*, Vol. 10 N° Especial. Dossier: Pensar en Chile 1973–1990. Septiembre 2019, pp. 155–179
- Aricó, José (2020). *Dilemas del marxismo en América Latina*. Bs. As: CLACSO.
- Bourdieu, Pierre (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Brown, Josefina (2006). “De cuando lo privado se hace público, o de cómo se construyen las políticas sobre sexualidad y (no) reproducción. El

- caso de Mendoza". En: Mónica Petracci y Silvina Ramos, *La política pública de salud y derechos sexuales y reproductivos en la Argentina: Aportes para comprender su historia*. Buenos Aires: CEDES.
- Carabajal, Mariana (29 de junio de 2003). Una condena que pega fuerte. *Página 12* (Buenos Aires, Argentina). Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-22014-2003-06-29.html>
- Ciriza, Alejandra (2007). Apuntes para una crítica feminista de los atolladeros del género. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/262465428_Apuntes_para_una_critica_feminista_de_los_atolladeros_del_genero
- Ciriza, Alejandra (2017). Construir genealogías feministas desde el Sur: encrucijadas y tensiones. *Millcayac*. Revista Digital de Ciencias Sociales | Vol. II | N° 3 | 2015, p. 83-104.
- Ciriza, Alejandra (1997). Desafíos y perspectivas. Qué feminismo hoy. *CUYO, Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, N° 14, Año 1997, p. 153-168.
- Ciriza, Alejandra (2007). ¿En qué sentido se dice ciudadanía de mujeres? Sobre las paradojas de la abstracción del cuerpo real y el derecho a decidir. En: Hoyos Vásquez, Guillermo. *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía*. Buenos Aires, CLACSO. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/hoyos/19Ciriza.pdf>
- Ciriza, Alejandra (1993). Feminismo, política y crisis de la modernidad. En: *El cielo por asalto* 5.
- Ciriza, Alejandra (2017). Militancia y academia: una genealogía fronteriza. Estudios feministas, de género y mujeres en Mendoza. En: *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, 2017(1):e004. Editor: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, p. 1-21.
- Ciriza, Alejandra (2008). Querellas fundacionales en torno de la educación

- y la ciudadanía de mujeres. Consideraciones sobre el caso argentino. En: *Praxis educativa*. Vol. 12 N°12: 87–112 Marzo 2008 – Febrero 2009. Recuperado de: <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/463>
- Ciriza, Alejandra (2010). Sobre las significaciones de la libertad y la propiedad: una revisión feminista de Locke a la luz de algunos dilemas del presente. *Revista de Sociología E Política* V. 18, N° 36: 93–114 JUN. 2010
- Ciriza, A (2020). Tramar/urdir/anudar genealogías feministas situadas. Los desafíos del espacio y el tiempo. *La Aljaba. Segunda Época. Revista de Estudios de la Mujer*, 24. Recuperado de: <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/aljaba/article/view/4687/5790>
- Decreto Presidencial N°1406/98. Declárase el día 25 de marzo de cada año como “Día del Niño por Nacer”. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/50000-54999/54777/norma.htm>
- Educación Sexual Integral. Epistemología, pedagogía y política en los debates curriculares. Colectivo Mariposas Mirabal. Cuadernos del IICE N° 3 (2019)
- EspArtiles. <http://potenciatorrilla.blogspot.com/search?q=espartiles>
- Espinosa Miñoso, Yuderkys (2019) “Hacer genealogía de la experiencia: el método hacia una crítica a la colonialidad de la Razón feminista desde la experiencia histórica en América Latina. En: *Direito Práx.*, Rio de Janeiro Vol. 10, N.03, 2019 p. 2007–2032.
- Esquivel, Juan Cruz (2013). *Cuestión de educación (sexual). Pujas y negociaciones político-religiosas en la Argentina democrática*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Federici, Silvia (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- flores, valeria (2015) ESI: Esa Sexualidad Ingobernable. El reto de des-heterosexualizar la pedagogía. Recuperado de: <http://escritoshereticos.com>

- blogspot.com/2015/05/esi-esa-sexualidad-ingobernable-el-reto.html
flores, val: <http://escritoshetericos.blogspot.com/> fecha de recuperación: 3 de agosto de 2021.
- Grau, O., y Castillo, A (2012). "Somos herederas de Simone de Beauvoir": entrevista con Alejandra Ciriza. *Nomadías*, (15), Pág. 231–250.
DOI: 10.5354/0719-0905.2012.21099
- Grasselli, F. y Yañez, S (2018). "Los vínculos entre lenguajes/experiencias genealogías en dos autoras feministas del sur". Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/325902461_Los_vinculos_entre_lenguajesexperienciasgenealogias_en_escritos_de_dos_autoras_feministas_del_sur_Exploring_the_links_among_languagesexperiencesgenealogies_in_the_writings_of_two_feminist_authors_from
- Ley Nacional N° 26.150: Programa Nacional de Educación Sexual Integral.
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=121222>
fecha de recuperación: 5 de agosto de 2021.
- Ley Nacional N° 26.618: Código Civil. Modificación. Matrimonio igualitario. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/165000-169999/169608/norma.htm>
- Ley Nacional N° 26.743: Establécese el derecho a la identidad de género de las personas. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/195000-199999/197860/norma.htm>
- Ley Provincial N° 13.066: Ley Provincial de Educación Sexual, Mza.: (1997).
- Nari, Marcela (1995) La educación de la mujer (o acerca de cómo cocinar y cambiar los pañales a su bebé de manera científica). *Mora* N° 1, agosto de 1995.
- Llaver, Nora (2012) "Claves para una pedagogía popular feminista o la educación como práctica de libertad. En: *Millcayac. Anuario de Ciencias Políticas y Sociales*, Año 4, No. 4, p. 15–35. Recuperado de: <https://bdigital.uncu.edu.ar/6888> (22/02/21).
- Rodríguez Moreno, Celenis. Mujer y desarrollo: un discurso colonial. *El Co-*

- tidiano* [en línea]. 2014, (184), 31–37. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32530724002> (04/11/2020)
- Ortuño Martínez, Bárbara (2020). “La historia pendiente: exiliadas argentinas de los setenta. Una aproximación a través de las cartas”. En: *Anuario de Estudios Americanos*, 77, 1 Sevilla (España), enero–junio, 2020, 113–135. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/107598/1/Ortuno-Martinez_2020_AnuestudAm.pdf
- Rigane, José (Comp.) (2019). *Agustín Tosco. Un homenaje*. Buenos Aires. CLACSO
- Roig, Arturo Andrés (1996). *Mendoza en sus letras y sus ideas*. Mendoza, Ediciones Culturales de Mendoza.
- Roig, Arturo Andrés (1995). *Cuento del cuento*. Recuperado de: <https://epistemologiaum.files.wordpress.com/2013/08/roig.pdf>
- Roig, Arturo Andrés (2009). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. Buenos Aires, Una Ventana.
- Yañez, Sabrina (2015) *De cómo las instituciones de salud pública regulan las experiencias de embarazo, parto y puerperio... y de lo que resta (Mendoza, 2001–2013)*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Antropología. Buenos Aires: UBA]. Repositorio Institucional. Recuperado de: http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/6022/uba_ffyl_t_2015_86110.pdf?sequence=2&isAllowed=y